
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1540ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el 30 de junio de 2020, a las 10.05 horas

Presidente: Sr. Robert Müller (Austria)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1540ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Sra. Tatiana Valovaya, señoras y señores, es un honor para Austria presidir la Conferencia de Desarme. Permítanme una vez más agradecerles a todos ustedes que hayan venido o que se hayan conectado a esta reunión plenaria hoy después de la prolongada suspensión de las reuniones. Espero que ustedes y sus seres queridos estén seguros y gocen de buena salud.

También quisiera dar las gracias a la Embajadora Sally Mansfield y a los seis Presidentes del período de sesiones de este año por su espíritu consultivo, de colaboración y, lo que es más importante, de tenacidad en este período sin precedentes. Antes de proceder con el orden del día, quisiera que se unieran a mí para guardar un minuto de silencio en homenaje a las vidas perdidas y que se han visto gravemente afectadas en la crisis provocada por la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y en reconocimiento a todos los trabajadores de primera línea que siguen luchando incansablemente contra la crisis, que actualmente evoluciona a diferentes velocidades en todo el mundo. Por favor, pónganse en pie.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, tengo el placer de dar una cálida bienvenida a los nuevos colegas que han asumido sus responsabilidades como representantes de sus Gobiernos ante la Conferencia de Desarme durante la suspensión de las sesiones: el Excmo. Sr. Lim Sang-beom, Representante Permanente de la República de Corea ante la Conferencia, el Excmo. Sr. Federico Villegas, Representante Permanente de la Argentina, y el Excmo. Sr. Sabri Bachtobji, Representante Permanente de Túnez. En nombre de mi propio Gobierno y en nombre de la Conferencia, quisiera aprovechar esta oportunidad para asegurarles nuestra plena cooperación y apoyo en sus nuevas tareas.

Me gustaría proponer que el orden del día de nuestra reunión de esta mañana sea el siguiente. En primer lugar, pronunciaré una declaración en calidad de Presidente de la Conferencia, a la que seguirá la declaración de la Sra. Tatiana Valovaya, Secretaria General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia. A continuación, mi predecesora, la Embajadora de Australia, la Sra. Sally Mansfield, hará una declaración. Después, habrá declaraciones de las delegaciones que deseen hacer uso de la palabra. Como han visto, hay un gran número de delegaciones que han pedido ser incluidas en la lista de oradores antes de la reunión de hoy. Esto también es resultado de mis intensas consultas: recibí una abrumadora respuesta sobre la importancia de reanudar la labor de la Conferencia. A fin de dar a todas las delegaciones la oportunidad de hablar, animo a todas ellas hoy a que tengan especialmente en cuenta las limitaciones de tiempo. Si una delegación siente la necesidad de replicar a una declaración, tenga la amabilidad de indicar su intención a la secretaría, ya que me propongo reservar esas réplicas para el final del día.

También es mi intención permitir que un orador termine su declaración antes de tomar medidas con arreglo al reglamento, si fuere el caso. Permítanme a continuación hacer una declaración con motivo de esta primera sesión plenaria bajo la presidencia de Austria.

El desarme es un componente clave para hacer avanzar la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, los gastos militares mundiales están aumentando. Podríamos estar al borde de una carrera armamentista. Ha llegado el momento de recordar la importancia que tiene el desarme no sólo para limitar los riesgos de escalada, sino también para aliviar las tensiones y fomentar la confianza. El desarme ha sido tradicionalmente un pilar clave de la política exterior de Austria.

A la luz de las circunstancias muy particulares a las que nos enfrentamos hoy en día y del limitado tiempo disponible, trataré de llamar la atención o inspirarme en el enfoque de mi compatriota Ludwig Wittgenstein en su *Tractatus* y trataré de ser lo más conciso y breve posible. Limitaré mi intervención a diez observaciones sobre el estado de la Conferencia.

En primer lugar, además de la actual crisis climática, nos enfrentamos actualmente a una crisis sanitaria mundial que se está convirtiendo en una crisis socioeconómica en muchos países, con posibles consecuencias para la seguridad nacional e internacional. Tengo la firme convicción de que la Conferencia podrá estar a la altura del desafío y hacer una contribución positiva.

En segundo lugar, propongo un reinicio cuidadoso y cauteloso, centrándonos más en lo que nos une y no en lo que nos separa, con la obligación de añadir, al multilateralismo efectivo, un multilateralismo que dé resultados.

En tercer lugar, en 2020 se celebra el 75° aniversario de las Naciones Unidas, así como el 50° aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Han pasado 32 años desde el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Al releer el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, me llamó la atención el lenguaje ambicioso y cooperativo utilizado en este texto acordado: “Todos los pueblos del mundo tienen un interés vital en el éxito de las negociaciones sobre desarme. Por consiguiente, todos los Estados tienen el deber de contribuir a los esfuerzos que se hagan en la esfera del desarme”. Y:

La acumulación de armas, particularmente de armas nucleares, constituye hoy en día mucho más una amenaza que una protección para el futuro de la humanidad. Ha llegado, pues, el momento de poner fin a esta situación, de abandonar el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y de buscar la seguridad en el desarme, es decir, a través de un proceso gradual pero efectivo que comience con una reducción del nivel actual de armamentos. El fin de la carrera de armamentos y el logro de un verdadero desarme son tareas de importancia y urgencia fundamentales.

Esas palabras son especialmente relevantes hoy en día.

Cuarto, la importancia de escucharse mutuamente y de esforzarse más por identificar posibles acuerdos hacia, y en última instancia sobre, un programa de trabajo y un eventual inicio de negociaciones. Tenemos que tratar de mirar más allá de las posturas retóricas y ver dónde hay oportunidades para salir del actual callejón sin salida en el que se encuentra la Conferencia.

En quinto lugar, siendo plenamente consciente de que la Conferencia fue concebida para ser un órgano de negociación, quisiera por la presente hacer un llamamiento a los miembros para que reconsideren el principio del consenso y recuerden lo que se pretendía en un principio, a saber, un instrumento que se utilice como último recurso cuando de otro modo sea imposible evitar que se vean afectados los intereses de seguridad fundamentales, y no una baza automática con la que bloquear recurriendo al procedimiento cualquier posible propuesta para promover la causa del desarme multilateral.

En sexto lugar, también deberíamos inspirarnos en uno de los últimos grandes logros concretos de la Conferencia, la fundación en 1996 de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, nacida de la ambición de poner fin a los ensayos nucleares para siempre. Ha establecido un régimen de verificación único y completo con un sistema de vigilancia internacional mundial en su centro. La entrada en vigor del Tratado sería el siguiente paso importante.

En séptimo lugar, la pausa de 112 días que se nos ha impuesto como resultado de la pandemia mundial COVID-19 podría utilizarse como una fase de reflexión y tal vez también como un estímulo para intentar un nuevo enfoque.

En octavo lugar, la historia nos muestra que los niveles de confianza y seguridad aparentemente insuficientes no deben obstaculizar las negociaciones. A veces tenemos que iniciar las negociaciones en un nivel de confianza muy bajo y permitir que la confianza crezca como subproducto de las negociaciones multilaterales, mientras nos centramos en la sustancia.

En noveno lugar, la importancia de medidas adicionales de fomento de la confianza. Recientemente, Viena fue sede de las conversaciones entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre el desarme, el control de armas y el futuro del Nuevo START. Es positivo que los debates vayan a continuar. Esperamos que se avance en estas importantes deliberaciones y que se produzcan consecuencias positivas para la seguridad de la comunidad internacional.

Y en décimo lugar, la importancia de la cooperación interregional. La cooperación del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones anual ha sido excelente. Austria, como

participante en el esfuerzo del grupo, ha tratado de hacer todo lo posible para estructurar nuestro trabajo sobre la base de un programa de trabajo. Estuvimos muy cerca. La gran mayoría de los países han mostrado flexibilidad y pragmatismo. El pragmatismo, la flexibilidad, la voluntad política y el compromiso de avanzar en el camino del desarme es lo que el mundo espera de nosotros. Ahora depende de nosotros. Muchas gracias.

Damas y caballeros, quisiera ahora dar la palabra a la Sra. Tatiana Valovaya, Secretaria General de la Conferencia y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia.

Sra. Valovaya (Secretaria General de la Conferencia de Desarme) (*habla en inglés*): Gracias. Señor Presidente, distinguidos delegados, doy una calurosa bienvenida a nuestros delegados —que participan presencialmente o a distancia— a una reunión oficial de la Conferencia de Desarme. Es un verdadero placer dirigirnos de nuevo a este augusto órgano, haciendo uso de este innovador formato híbrido que nos permite a todos reunirnos hoy.

Nuestra capacidad de ofrecer reuniones híbridas fue posible gracias a la reasignación de recursos para permitir la mejora de los equipos informáticos de esta misma sala y la adquisición de programas informáticos especializados para conferencias y servicios de apoyo conexos. Aún nos estamos adaptando a esta nueva forma de trabajar y estamos aprendiendo juntos.

Les agradezco enormemente su continua paciencia e indulgencia, especialmente a la luz de los desafíos técnicos que experimentamos antes de esta sesión plenaria del 30 de junio. La crisis sanitaria mundial sin precedentes provocada por la pandemia de la enfermedad coronavírica (COVID-19) ha supuesto una carga inconmensurable para nuestros sistemas y recursos médicos, económicos y sociales.

En Ginebra, como en otros lugares, el normalmente apretado calendario de reuniones gubernamentales es la expresión concreta del multilateralismo. La COVID-19 ha tenido un impacto considerable y visible aquí. Esta Conferencia no pudo reunirse como estaba previsto bajo la Presidencia de Australia, y también se han aplazado otras reuniones de desarme.

Deseo agradecer a la Embajadora Mansfield de Australia por sus esfuerzos e iniciativas, y por mantener en estas difíciles condiciones el espíritu de colaboración que ha definido las seis presidencias del período de sesiones de 2020.

A pesar de estos retos, el interés de los interesados en el desarme por continuar el diálogo crucial no decayó. El hecho de que nos reunamos hoy es un verdadero testimonio de su determinación colectiva de continuar estos debates vitales sobre cuestiones de desarme, no proliferación y control de armas. También demuestra su compromiso colectivo con la preservación de la arquitectura del desarme.

Tengan la seguridad de que mi equipo y yo estamos dispuestos a hacer todo lo posible para seguir apoyando la importante labor de la Conferencia de Desarme. Le deseo lo mejor en estos nuestros debates.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Valovaya por su declaración y por su presencia hoy aquí en nuestra reunión. Antes de dar la palabra a la Sra. Mansfield, Embajadora de Australia, deseo expresar una vez más mi agradecimiento a ella y a su equipo. Nos dará su evaluación de las expectativas que tienen los Estados miembros de la Conferencia de Desarme, recogidas durante la presidencia australiana. Le agradezco la excelente cooperación.

Sra. Mansfield (Australia) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente, y gracias a usted, señora Directora General Valovaya por sus amables palabras. Sigo pretendiendo que Vanessa Wood está en realidad sentada justo detrás de mí, así que si no miro hacia atrás me lo creo. Ha sido de hecho un esfuerzo de equipo.

Quiero agradecerle a usted y a la secretaría y a la Oficina de Asuntos de Desarme todos los esfuerzos realizados para hacer posible esta reunión. Es realmente un placer verlos a todos ustedes aquí hoy y saber que otros se están uniendo a nosotros virtualmente y que la labor de la Conferencia de Desarme puede avanzar.

Nuestra presidencia fue en gran medida parte del enfoque continuo adoptado por el grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primer Presidente del período de sesiones de 2021. Trabajar con nuestros comprometidos e inteligentes colegas de ese grupo ha sido realmente un punto culminante en lo que para nosotros fue una presidencia muy inusual. También deseo dar la bienvenida a nuestros nuevos representantes permanentes aquí presentes, en particular al Embajador Villegas de la Argentina, que será uno de los seis Presidentes del año.

Durante nuestras consultas, los delegados de la Conferencia de Desarme nos indicaron que estaban satisfechos de las mejoras que el enfoque P6+2 había aportado este año en materia de coordinación. El objetivo es la continuidad, la mejora de la gobernanza y la transparencia, para que los miembros puedan sacar el máximo provecho de las importantes inversiones en este órgano, objetivo que contó con un apoyo universal.

Durante nuestra presidencia, invitamos a las delegaciones a compartir sus opiniones sobre las prioridades y el papel de la Conferencia, tal vez sobre cómo salir del punto muerto y cómo ser más eficaces. Agradecemos a los colegas que hayan tomado este ejercicio en serio, y me complace compartir sus puntos de vista —que escuchamos a lo largo de ese período de tiempo— con ustedes hoy aquí.

Nos hemos entrevistado con más de 40 miembros y observadores de la Conferencia de Desarme. Mencionaré algunos de los puntos más destacados hoy y publicaré una versión más larga en línea. Cabe señalar que muchos pensaron que la Conferencia debería examinar las consecuencias que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) tendría para nuestra labor: desde la logística práctica —cómo la tecnología puede apoyar mejor nuestra labor— hasta cuestiones más amplias de confianza, reducción de riesgos y, de hecho, el papel de los expertos.

Las delegaciones nos dijeron que los conjuntos de documentos propuestos por el grupo de los seis Presidentes del año eran el enfoque correcto en las presentes circunstancias, un buen intento de equilibrar los puntos de vista divergentes. Para muchos, fueron una oportunidad perdida. Algunos preferían que este año se celebrara un debate estructurado sobre los temas de la agenda, pero estaban dispuestos a unirse al consenso. Otros querían órganos subsidiarios. Algunos dijeron que un programa de trabajo debería estar en consonancia con el mandato de la Conferencia como órgano creado para negociar instrumentos jurídicamente vinculantes. Se consideró valiosa la inclusión de un proceso sobre el mejoramiento y la eficacia del funcionamiento, aunque a algunos les preocupaba que pudiera ser una distracción.

En general, no vimos un consenso sobre si el programa de trabajo de la Conferencia debería incluir un mandato de negociación. Una simple lectura del reglamento no lo requiere, aunque algunos creen firmemente que un programa de trabajo debe reflejar el propósito de negociación de la Conferencia. Pero me pregunto si esta diferencia es realmente tan fundamental como para permitir que bloquee cualquier avance sustantivo en las cuestiones propiamente dichas. ¿Podremos alguna vez, me pregunto, pasar del vestíbulo al comedor?

Señor Presidente, como la Conferencia no ha negociado durante años, ello no está necesariamente en la mente de los atareados encargados de la formulación de políticas en las capitales. Así pues, pedimos a las delegaciones que nos dijeran cuáles eran las cuestiones de seguridad y control de armamentos más importantes que, en su opinión, las negociaciones de la Conferencia podrían ayudar a gestionar. Escuchamos algunos puntos de vista realmente sensatos, entre ellos que a la agenda de la Conferencia le vendría bien darle un buen meneo para que refleje mejor las amenazas contemporáneas. Dicho esto, las cuatro cuestiones fundamentales captan los principales desafíos a los que se enfrenta la seguridad internacional, especialmente el del desarme nuclear. A muchos les preocupaba el empeoramiento de las tensiones geopolíticas y pensaban que los progresos en materia de desarme nuclear eran insuficientes. En este contexto, cualquier compromiso de buena fe era bienvenido.

La aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) era importante para los Estados partes. Algunos pensaron que sería útil un debate en la Conferencia de Desarme antes de la Conferencia de Examen del TNP. Varias iniciativas, entre ellas la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, el Grupo de Personalidades

Eminentes y la creación de un entorno propicio para el desarme nuclear, podrían examinarse más a fondo en la Conferencia de Desarme.

Muchos piensan que la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible es un paso lógico, con la labor preparatoria ya realizada. Pero hay frustración sobre las posibilidades de iniciar negociaciones debido a las diferencias sobre el alcance y el objetivo. Se expresó la opinión de que es un tratado cuyo tiempo ha pasado. Algunos creen firmemente que las negociaciones deberían basarse en el documento CD/1299 y el mandato que en él figura; otros estaban menos centrados en el mandato Shannon y lo veían lo suficientemente flexible como para no afectar a las preocupaciones en materia de seguridad de ninguna delegación.

Había interés en la reducción del riesgo nuclear, incluso mediante el examen de la labor del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, y se esperaba que la Conferencia de Examen del TNP pudiera proporcionar orientación. La reducción de las amenazas y los riesgos en el espacio ultraterrestre es cada vez más urgente. Se deseaba encontrar formas de abordar las cuestiones de seguridad hacia, desde y en el espacio para hacer frente a las amenazas en constante evolución.

Se plantearon garantías de seguridad negativas, pero no con mucho detalle. Y aunque para algunos era importante, especialmente en el contexto del Oriente Medio, había pocos detalles sobre cómo llevar adelante esa labor. Muchos se mostraron escépticos acerca de las perspectivas de las negociaciones sobre cualquier tema en el futuro previsible. La confianza era baja. Y parece que para construirlo habrá que trabajar. Sin embargo, señor Presidente, creo que su comentario acerca de no dejar que la necesidad de una confianza total se interponga en el camino del progreso es muy válido; sobre él debemos reflexionar más adelante.

Los miembros de la Conferencia de Desarme tenían claro lo que querían que la Conferencia negociara, pero las prioridades eran diferentes. Se señaló que las cuestiones más importantes son las que tienen un impacto en la estabilidad estratégica. Para la mayoría de las delegaciones, el reto era cómo lograr un consenso en las negociaciones. Y todos los miembros de la Conferencia comparten esta responsabilidad. Algunos pensaron que, aunque la negociación de instrumentos jurídicamente vinculantes parece estar fuera del alcance por ahora, es importante señalar que el trabajo de base es importante. Acordar la creación de órganos para avanzar en los trabajos preparatorios sería un paso positivo, como nos mostró el precedente de 2018.

La Conferencia podría concentrarse en instrumentos más suaves, como códigos de conducta o planes de acción, como se dispone en el artículo 23 de su reglamento. Podríamos trabajar desde la base en lugar de desde arriba, centrándonos en aspectos subsidiarios de las cuestiones, posiblemente allanando el camino hacia objetivos más ambiciosos. Esto podría incluir la reducción del riesgo nuclear, la verificación del desarme nuclear y la transparencia en relación con las actividades militares en el espacio. Ello ampliaría la gama de opciones para lograr progresos concretos con beneficios para la seguridad internacional.

Para las negociaciones sobre material fisible, necesitamos superar las posiciones basadas en absolutos. La responsabilidad al respecto recae fuera de la Conferencia y más bien en las capitales nacionales. Es necesario que haya flexibilidad, incluso en lo que respecta a las existencias de material fisible. La interpretación del mandato Shannon debe ser lo más amplia posible. Pero si ese mandato ya no se cumple, puede que debamos preguntarnos si ha llegado la hora de un nuevo mandato.

En la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, algunos consideraron conveniente dar pasos más pequeños. El éxito en los elementos más pequeños podría dar impulso a empresas más ambiciosas en el futuro. Entre las ideas compartidas figuraban la prohibición de los ensayos con generación de desechos de armas antisatélite, o las directrices al respecto, las normas de comportamiento responsable, la consideración de las tecnologías de doble uso y contraespaciales, y los intercambios de información.

Señor Presidente, muchos reconocen que el punto muerto no es resultado del reglamento. Se requiere un compromiso político tanto dentro como fuera de la Conferencia.

El Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme dice que la Conferencia tiene la autoridad para negociar, no que deba hacerlo. Se necesita trabajar intensamente antes de que las negociaciones estén listas. Una interpretación es que un programa de trabajo es un plan de trabajo acordado a principios de año en el que se esboza lo que la Conferencia hará durante su período de sesiones, una guía para facilitar nuestra labor y dar orientación. No es necesario que establezca el inicio o la continuación de las negociaciones sobre ningún tema, aunque, por supuesto, podría hacerlo si así se acordara. Las oportunidades de crear grupos de trabajo *ad hoc* o acuerdos para iniciar negociaciones deben ocurrir orgánicamente a través de nuestros debates. Una propuesta fue limitar el tiempo dedicado a intentar un programa de trabajo. Si, por ejemplo, el primer Presidente del año no pudiera conseguir un programa de trabajo, entonces podríamos pasar inmediatamente a los debates sustantivos y continuar otras tareas entre bastidores.

También existía la sensación de que los países con los mayores ejércitos y arsenales nucleares tenían que mostrar liderazgo. Otros pueden abogar, pero sin el liderazgo de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad no podemos salir del punto muerto. Algunos plantearon cuán valioso sería hacer de la Conferencia una plataforma más eficaz para los diversos puntos de vista: la sociedad civil ciertamente añade valor a nuestro trabajo.

Los miembros de la Conferencia se interesaron en cómo podríamos ser más eficaces. Algunos pensaron que necesitábamos un mejor ambiente para debates significativos sin poner en peligro los principios principales de la Conferencia. Los debates deberían despolitizarse y podrían ser más productivos si se celebran de manera informal. También serían útiles los documentos de trabajo con ideas. Algunos pensaron que debíamos revisar la composición de la Conferencia, incluida su ampliación, ya que el reglamento nos pide que lo hagamos periódicamente.

Muchos citaron la cooperación de los miembros del grupo compuesto por los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, el último de 2019 y el primero de 2021 como un buen ejemplo de cómo podemos trabajar más eficazmente. Tenemos la posibilidad de aplicar ajustes graduales. Algunos abogaron por la autodisciplina en la aplicación de la regla del consenso, otro punto que usted expuso a grandes rasgos elocuentemente, señor Presidente. La ruptura del consenso debe entenderse como un último recurso para evitar decisiones verdaderamente perjudiciales para los intereses nacionales, y no como un instrumento para sofocar el debate general.

Podríamos alargar las presidencias a seis semanas para permitir que cada Presidente disponga de una cantidad de tiempo más significativa para orientar a la Conferencia. Los documentos de la Conferencia de Desarme podían anotar el año en que fueron producidos en vez de sólo el orden secuencial. Otra propuesta más radical fue que si la Conferencia sigue teniendo un rendimiento inferior a lo debido, entonces tal vez debería cerrarse, pero no abolirse hasta que los Estados decidan que en la Conferencia hay una negociación de un tratado que están dispuestos a llevar adelante.

Quiero recalcar que estas son sus reflexiones. Esto es lo que hemos escuchado de todos ustedes. Esperamos que los colegas encuentren útil este resumen y que desencadenen otras conversaciones y nueva energía para utilizar este órgano de una manera más efectiva.

Señor Presidente, agradecemos a los colegas su apoyo a nuestra propuesta de que el reglamento de la Conferencia sea neutral en cuanto al género. Creemos que esta sigue siendo una propuesta modesta y sensata cuyo momento ha llegado. Nos decepcionó no poder llevarlo más lejos durante nuestra presidencia y esperamos que esta cuestión sea abordada por otros; sería un gesto simple pero importante de que la Conferencia de Desarme puede hacer algo que objetivamente no plantee inconvenientes.

Estamos impacientes por trabajar con ustedes para acordar estos cambios.

Señor Presidente, unas palabras para terminar: mencioné a Vanessa Wood un poco antes como una persona que había ayudado a crear una gran confianza, y creo que es un testimonio del poder de un solo individuo en un entorno como el de la Conferencia de Desarme. En última instancia, la Conferencia debe ser más que la suma de sus componentes. Debemos ser como una orquesta con muchas voces, pero que cuando toca puede crear algo de valor que es más importante que la suma de sus partes por separado. Debemos escuchar,

debemos encontrar la manera de unir nuestras voces para hacer avanzar estos intereses, para progresar en estas cuestiones, que siguen siendo increíblemente importantes. Por todo su apoyo en estos temas y a usted, señor Presidente, por asumirlos después de nosotros, vaya nuestro sincero agradecimiento.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Embajadora Mansfield su declaración y sus amables palabras. También le agradezco mucho las reflexiones tan concretas y valiosas que ha puesto sobre la mesa.

Doy ahora la palabra a las delegaciones que deseen intervenir. El primer orador de mi lista es el Embajador Youssef de Egipto, que hablará en nombre del Grupo de los 21.

Sr. Youssef (Egipto) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Tengo el honor de hacer esta declaración en nombre del Grupo de los 21. Permítame comenzar felicitándole por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y expresando nuestro agradecimiento a la Presidenta saliente, la Embajadora Sally Mansfield de Australia.

El Grupo de los 21 lo felicita por las consultas que ha celebrado durante las últimas semanas y por la forma transparente y profesional en que ha llevado a cabo su labor. El Grupo está dispuesto a prestar todo su apoyo y cooperación para el cumplimiento exitoso de su mandato.

Señor Presidente, nuestros Estados y sociedades se enfrentan al mayor desafío desde la Segunda Guerra Mundial, ya que nuestros sistemas sanitarios, económicos y sociales están sometidos a una presión sin precedentes en la lucha contra la situación sanitaria mundial. El Grupo reafirma y se compromete de nuevo con la validez absoluta de la diplomacia multilateral en la esfera del desarme y la no proliferación y expresa su determinación de promover el multilateralismo como principio básico de las negociaciones en esas esferas.

Consciente de los retos sin precedentes a los que se enfrenta la Conferencia, el Grupo ha mostrado flexibilidad para ajustarse temporalmente a la situación actual, al tiempo que ha reiterado que siempre debe darse prioridad a la salud, la seguridad y el bienestar de todos los delegados y del personal de las Naciones Unidas.

El Grupo considera que la reanudación de la labor de la Conferencia en esas circunstancias y con esos acuerdos temporales no debería sentar un precedente y que la labor de la Conferencia debería llevarse a cabo respetando plenamente el reglamento y el mandato de negociación de la Conferencia. El Grupo reitera la urgencia de que la Conferencia ejecute su mandato de conformidad con el espíritu del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y apruebe y aplique un programa de trabajo equilibrado y amplio sobre la base de su programa.

Por último, el Grupo desea subrayar, una vez más, que la Conferencia de Desarme es el único foro multilateral de negociación sobre desarme al que se ha conferido un mandato en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y destaca la importancia de preservarlo mediante el fortalecimiento de la naturaleza, la función y el mandato de este órgano. El Grupo subraya la urgencia de redoblar nuestros esfuerzos para reforzar y revitalizar la Conferencia y preservar su credibilidad reanudando la labor sustantiva.

El Presidente (*habla en inglés*): Le agradezco, Embajador Youssef, su declaración y sus amables palabras. Doy ahora la palabra a la representante de Croacia, Sra. Kemppainen, quien hablará en nombre de la Unión Europea. La seguirá el Embajador Villegas de la Argentina.

Sra. Kemppainen (Croacia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a esta declaración Turquía, la República de Macedonia del Norte, Montenegro, Serbia y Albania, el país del proceso de estabilización y asociación y candidato potencial Bosnia y Herzegovina, así como la República de Moldova.

Deseo felicitar a Austria por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y prometer nuestro pleno apoyo a la reanudación de las reuniones de la Conferencia de manera inclusiva, transparente y segura, respetando plenamente el reglamento y los principios del multilateralismo y el multilingüismo.

Ya es hora de reunirnos y hacer un balance de los acontecimientos que pueden afectar a nuestro trabajo. Encomiamos a la presidencia saliente, la de Australia, por continuar con las consultas oficiosas, tender puentes y buscar la convergencia. Apoyamos plenamente el cambio técnico propuesto que hará que el reglamento de la Conferencia sea neutral en cuanto al género.

La Unión Europea seguirá apoyando los esfuerzos de los seis países que ocuparán la Presidencia de la Conferencia en 2020. El grupo compuesto por los seis Presidentes del año, el último de 2019 y el primero de 2021 ha demostrado una cooperación y coordinación ejemplares para mejorar la coherencia y la continuidad este año y en adelante. Lamentamos que aún no se haya alcanzado un consenso sobre su propuesta de un programa de trabajo que permita a la Conferencia continuar con debates técnicos significativos y allanar el camino para el inicio, largamente esperado, de negociaciones sustantivas sobre nuevos instrumentos de desarme.

Señor Presidente, la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) está poniendo a prueba el sistema multilateral como nunca antes se había hecho. Nos alienta que los 194 Estados miembros de la Organización Mundial de la Salud hayan podido dejar de lado sus diferencias y aprobar por consenso una resolución presentada por la Unión Europea sobre una respuesta colectiva a la crisis sanitaria mundial. También acogemos con satisfacción la declaración presidencial aprobada por el Consejo de Derechos Humanos.

La crisis sanitaria mundial está sacudiendo nuestras sociedades. Podría profundizar los conflictos existentes, generar nuevas tensiones geopolíticas, obstaculizar el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre el cambio climático, teniendo en cuenta que la sequía, la escasez y la presión sobre los recursos limitados son ya una causa creciente de conflicto. La crisis también podría dar lugar a nuevas y graves violaciones de los derechos humanos y exacerbar las campañas de desinformación y otras actividades cibernéticas malintencionadas.

Ningún país puede hacer frente a esos desafíos de manera unilateral en un mundo globalizado y altamente interdependiente. La cooperación internacional es necesaria, ya se trate de la COVID-19, el cambio climático, la migración irregular o la proliferación de armas de destrucción masiva. Necesitamos un multilateralismo eficaz, con unas Naciones Unidas fuertes y reformadas, dotadas de los instrumentos necesarios para hacer frente a los desafíos actuales y futuros de manera coordinada, teniendo en cuenta el nexo entre la ayuda humanitaria, el desarrollo y la paz.

La Unión Europea fue uno de los primeros y más firmes partidarios del llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en favor de una cesación del fuego mundial, y pedimos a todos los agentes que la respeten.

Nuestra respuesta a la crisis se basa en la solidaridad y la cooperación. Por ello, el 8 de abril de 2020, la Unión Europea puso en marcha el paquete de ayudas de la Unión Europea, por valor de 15.600 millones de euros, para ayudar a terceros países en sus intentos de prepararse y dar respuesta a la COVID-19. Varias iniciativas de la Unión Europea, como los Centros de Excelencia para Mitigar los Riesgos Químicos, Biológicos, Radiológicos y Nucleares, de la Unión Europea, también están respondiendo activamente a la pandemia.

La Unión Europea exhorta a todos los Estados a que defiendan la integridad del sistema internacional basado en normas, con el multilateralismo efectivo como principio clave y las Naciones Unidas como núcleo. Son indispensables para mantener la paz y la seguridad internacionales.

Estamos profundamente preocupados por la continua erosión de la arquitectura internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación y el aumento de las tensiones, que también afectan a la Conferencia de Desarme. La pandemia actual no debe utilizarse como excusa para paralizar el desarme o revertir los logros del pasado.

Este es un momento crítico. La Unión Europea atribuye la máxima importancia a la prórroga del nuevo Tratado START, al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y al cumplimiento de todos los compromisos contraídos en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La Unión Europea cree que una nueva carrera de armamentos no serviría a los intereses de nadie, especialmente en un momento en

el que debemos unir nuestras fuerzas para hacer frente a los desafíos comunes a los que se enfrenta la humanidad.

Deberíamos continuar con la universalización y la aplicación de las convenciones sobre armas convencionales, como la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, el Tratado sobre el Comercio de Armas y la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, y reafirmar el apoyo al objetivo humanitario de la Convención sobre Municiones en Racimo a la luz de la próxima conferencia de examen. Debemos continuar nuestras deliberaciones sobre cuestiones como los sistemas de armas autónomos letales, el espacio ultraterrestre y las actividades cibernéticas y contrarrestar las amenazas que plantea el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras. La aplicación de la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas debe continuar, en particular porque la pandemia ha demostrado la necesidad de cooperación y de creación de capacidad en la esfera de la bioseguridad y la bioprotección y la necesidad también de adoptar medidas sólidas de fomento de la confianza. A pesar de la COVID-19, los avances en estos campos continúan, y por lo tanto el multilateralismo en este campo debe proseguir con miras a hacer el mundo más seguro.

Por esta razón, señor Presidente, es importante que las reuniones de desarme se preserven plenamente y se celebren respetando el multilingüismo y la inclusividad, los reglamentos pertinentes y la buena participación de los expertos. Esperamos que las reuniones importantes que se han pospuesto se reprogramen en el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la representante de Croacia por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido al Presidente. Doy ahora la palabra al Embajador Villegas de la Argentina, al que seguirá el Embajador Lim Sang-beom de la República de Corea.

Sr. Villegas (Argentina): Gracias, señor Presidente. Es un honor para mí dirigirme a esta Conferencia por primera vez como Representante Permanente de la República Argentina. Permítame expresarle mis felicitaciones por su asunción para presidir nuestros trabajos y por todo el esfuerzo que la delegación de Austria ha realizado para que la comunidad de desarme vuelva por primera vez a sesionar luego de la pandemia. Asimismo, quisiera aprovechar la oportunidad para agradecer a la delegación de Australia por los esfuerzos realizados durante su presidencia con miras a volver al trabajo sustantivo de la Conferencia de Desarme, y destacar como algo muy positivo para la Conferencia el continuo trabajo cooperativo y colaborativo del P6, que nos ha permitido trabajar de forma mancomunada y constructiva.

Señor Presidente, el mundo viene experimentando cambios radicales en lo referente a la seguridad y a la paz internacionales. Muchas veces estos cambios son sorprendentes y no pueden ser asimilados rápidamente, generando cierta sensación de inestabilidad e incertidumbre, y parecen agravarse como consecuencia de la aparición de otras amenazas mundiales que serían ajenas al desarme como la actual pandemia. En este sentido, los retos permanentes están poniendo al límite la capacidad que pueda tener la política internacional contemporánea para afrontar y dar una solución a estos desafíos. Sin embargo, somos también conscientes de que la paz es un imperativo y para la Argentina esto ha sido una política de Estado desde el retorno a la democracia. En tal sentido, siempre hemos procurado trabajar de manera constructiva y propositiva en el ámbito del desarme. Fruto de ello es el alto grado de coordinación que hemos conseguido en el actual P6 con miras a suplir las dificultades que se plantean a los Estados en el ejercicio de la Presidencia para lograr resultados concretos en sólo cuatro semanas. Asimismo, tenemos el privilegio de presidir el proceso de revisión del TNP, en una fecha tan importante; y la Sexta Conferencia del Tratado sobre el Comercio de Armas. Con respecto al ATT, la Argentina alienta a aquellos Estados que aún no son parte a que se sumen a este instrumento, y damos la bienvenida a los nuevos miembros que nos permiten acercarnos al objetivo propuesto de llegar a los 150 Estados parte.

En relación con su propuesta sobre cómo lograr que la Conferencia de Desarme sea más eficiente y efectiva en sus trabajos, creemos que resulta imprescindible adoptar un enfoque sostenible con el objetivo de que cada año nos encuentre en una situación comparativamente mejor que el año anterior, y nos permita salir gradualmente de este estado de virtual parálisis en el que se encuentra la Conferencia de Desarme. Para lograrlo, creemos

que deberíamos generar un debate con un doble enfoque: una introspección interna en la Conferencia de Desarme, para identificar herramientas y propuestas que permitan retomar un diálogo sustantivo en el seno de la Conferencia de Desarme; y otro debate sobre nuestra estrategia de diplomacia pública como Comisión, para incorporar nuevas voces, y aportes técnicos, que propicien un ámbito de confianza entre los miembros y del mundo hacia la Conferencia de Desarme.

En el debate interno, proponemos una estrategia dual. Por un lado, resulta primordial abordar la cuestión relacionada con la Presidencia de la Conferencia de Desarme. En los últimos años algunas cuestiones no pudieron ser resueltas aplicando el reglamento, generando dudas sobre cómo proceder y cierta incomodidad entre los Estados. Por otra parte, el plazo de cuatro semanas que dispone cada miembro para presidir dificulta la posibilidad de alcanzar resultados concretos, más aún cuando resulta difícil optimizar la coordinación entre los seis miembros de cada presidencia anual. Esto fundamenta la necesidad de un debate sobre esta cuestión. La Argentina entiende que la mejora en el funcionamiento de la Presidencia permitirá instalar el diálogo sustantivo y continuo, reivindicando el mandato negociador de la Conferencia de Desarme. Mientras que las decisiones de la Conferencia de Desarme se adopten bajo la regla del consenso no resulta funcional que las negociaciones de instrumentos vinculantes dispongan de ataduras temporales o condicionamientos que dificultan cualquier avance sustantivo y técnico.

Por otra parte, debemos analizar cómo podríamos recuperar el prestigio que supo tener esta Comisión como centro de análisis y debate de los principales temas e instrumentos mundiales en materia de desarme y control de armamentos. Debemos consolidar el camino que incorpore nuevas temáticas y voces en los debates, incorporando expertos independientes de la sociedad civil que contribuyan a mejorar la calidad y claridad a la hora de identificar terrenos comunes —tal como mencionó la delegación de Australia— y abordando temas transversales a las cuestiones centrales del desarme, como la ciberseguridad o los sistemas de armas autónomas letales. También podríamos realizar un análisis comparativo entre los diferentes instrumentos jurídicos, aprobados en la Conferencia de Desarme como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Convención sobre las Armas Biológicas. Esto contribuirá a la identificación de elementos comunes y metodologías que faciliten la elaboración de nuevos instrumentos.

En conclusión, el avance hacia mandatos más realistas y gradualmente más ambiciosos facilitará la continuidad de las discusiones sustantivas y técnicas sobre la base de que el diálogo es un elemento prioritario para generar confianza y encontrar consensos. Continuamos trabajando por la paz, comprometidos con los altos objetivos de la Conferencia de Desarme, convencidos de que el multilateralismo y la cooperación internacional son el único camino para lograr un mundo mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Villegas por su declaración y por sus amables palabras para la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador Lim Sang-beom, al que seguirá el Embajador Hashmi del Pakistán.

Sr. Lim Sang-beom (República de Corea) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En primer lugar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Permítame también encomiar su hábil dirección y los esfuerzos de la secretaría, que nos han llevado a la reanudación del período de sesiones de la Conferencia en el día de hoy. Me gustaría asegurarle el pleno apoyo y cooperación de mi delegación.

En mi calidad de nuevo jefe de la delegación de la República de Corea en este agosto órgano, espero con interés cooperar sin reservas con otros colegas para hacer avanzar la agenda de la Conferencia.

Señor Presidente, en los últimos años hemos sido testigos de indicios de debilitamiento de los regímenes internacionales de desarme y de deterioro de la situación de la seguridad internacional. Ahora tenemos otro motivo de preocupación: la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la respuesta colectiva a la misma. Algunos incluso sostienen que el coronavirus es una prueba decisiva para todo el sistema de las Naciones Unidas, y el multilateralismo se enfrenta ahora a un desafío. A este respecto, espero que la reanudación de la Conferencia hoy comience a reavivar la coyuntura favorable al diálogo. Sé que no debo ser demasiado ambicioso, pero espero con interés que se dé un nuevo

impulso a los debates genuinos y sinceros entre los Estados sobre los temas de la agenda tanto antiguos como nuevos, que contribuirán a revitalizar la Conferencia.

En esta coyuntura, los recursos para cuestiones y plataformas relacionadas con el desarme son cada vez más escasos. Sin embargo, como señaló el Presidente, se nos pide a nosotros y a la comunidad del desarme que hagamos un uso aún más eficaz y eficiente de la Conferencia. En mi opinión, una forma de hacerlo es generar un impulso constructivo y positivo para el diálogo y la cooperación en la preparación de la Conferencia encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Al hacerlo, creo que hay una necesidad real de ajustarse a las nuevas realidades que presenta la pandemia de COVID-19, en lugar de aferrarse a las viejas formas de pensar y trabajar. Por ejemplo, necesitamos adoptar activamente el nuevo y cambiante enfoque de debates virtuales sobre los principales temas del programa de desarme. En última instancia, en este cambiante panorama de la seguridad internacional, continuar con el hábito del diálogo es mucho más importante que el formato en que se realice. Espero que todos compartamos este sentido de urgencia.

Permítanme tocar brevemente la situación actual en la península de Corea. Los recientes acontecimientos en la península de Corea son ciertamente lamentables, pero no nos desalentamos. Mi Gobierno hará todo lo posible para superar las dificultades. Seguimos persiguiendo la desnuclearización completa y el establecimiento de una paz duradera en la península de Corea. Creemos firmemente que la paz y la estabilidad auténticas y duraderas sólo pueden lograrse por medios pacíficos como el diálogo y la diplomacia. A este respecto, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento por el firme apoyo de la comunidad internacional. Seguiremos contando con ustedes.

Al dar inicio a mi estancia en Ginebra, quisiera aprovechar esta oportunidad para decir a todos los miembros de la comunidad de desarme que será un placer y un honor trabajar con todos ustedes en los meses y años venideros. Agradezco profundamente la cálida bienvenida que me han dado los embajadores y colegas de la comunidad de desarme. Estoy muy abierto a escuchar sus opiniones y orientación y espero con interés la ocasión de cooperar con todos ustedes.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Lim Sang-beom su declaración y sus amables palabras para la Presidencia. Ahora quisiera dar la palabra al Embajador Hashmi del Pakistán, seguido por el Embajador Li Song de China.

Sr. Hashmi (Pakistán) (*habla en inglés*): Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Apreciamos sus amplias consultas previas a esta reunión. También damos las gracias a la secretaria por sus esfuerzos. Permítanme también unirme a otros colegas para dar una cálida bienvenida a los nuevos embajadores de la República de Corea, la Argentina y Túnez.

Señor Presidente, ha invitado a este órgano a utilizar la ruptura causada por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) para reflexionar y explorar un nuevo enfoque. Mi declaración tocará estos aspectos. Pero permítanme compartir con ustedes cómo vemos los acontecimientos a nivel mundial y regional. Nos encontramos en un momento de presagios y turbulencias a nivel mundial y regional. El orden mundial fundado hace 75 años sobre los principios de la Carta de las Naciones Unidas está al borde del colapso. El entorno de seguridad internacional es frágil. A medida que se enconan las viejas disputas, han surgido nuevos conflictos entre los Estados. El multilateralismo está infravalorado. Las Naciones Unidas a menudo son condenadas al ostracismo a propósito. El derecho internacional, las normas y el estado de derecho se socavan deliberadamente. Las acciones unilaterales e ilegales que contravienen las resoluciones del Consejo de Seguridad se llevan a cabo con impunidad. La ocupación extranjera sigue siendo legitimada.

Se ha producido una visible regresión en los enfoques, el programa y los mecanismos de control de armas. El consenso mundial sobre el desarme nuclear y la no proliferación se ha erosionado aún más. En lugar de cumplir con las obligaciones de desarme nuclear, ninguno de los Estados poseedores de armas nucleares está dispuesto a renunciar a estas armas en un futuro previsible. El acuerdo original del régimen de desarme y no proliferación nuclear, a todos los efectos, parece descartado. No sólo el régimen de control de armas está en retirada,

sino que también hay un resurgimiento de la carrera armamentista mundial, tanto en el ámbito convencional como en el no convencional.

Los peligros nucleares están aumentando. Las perspectivas del uso de armas nucleares y la reanudación de los ensayos nucleares son cada vez mayores. Se acentúan el poder y las asimetrías entre las grandes potencias establecidas y los Estados más pequeños. Los Estados poderosos persiguen la seguridad y el dominio absolutos mediante el emplazamiento de armas, la integración y la puesta en funcionamiento de tecnologías espaciales y cibertecnologías.

Estos peligrosos acontecimientos van acompañados de políticas continuas de concesión de excepciones y exenciones saltándose los principios, de larga data, del orden nuclear internacional basado en normas. La discriminación y el doble rasero persisten incluso cuando las quejas sobre la erosión del orden internacional basado en normas son cada vez más estridentes. Los compromisos con el multilateralismo suenan vacíos cuando las normas de no proliferación establecidas hace años se subordinan a consideraciones estratégicas, políticas y comerciales. Como resultado, el panorama de la paz y la seguridad mundial arroja un cuadro sombrío, con sus consiguientes repercusiones negativas en varias regiones.

Muchos de los acontecimientos negativos que he esbozado son evidentes en el Asia meridional, donde el Estado más grande sigue aplicando una estrategia de coerción, hegemonía y dominación sobre sus vecinos. Esta región, que alberga a una quinta parte de la humanidad, se ve impedida de realizar todo su potencial socioeconómico por la arrogancia del régimen imbuido de supremacía religiosa. Las propuestas de diálogo y diplomacia para resolver disputas son rechazadas por su camarilla gobernante.

Las aspiraciones de los pueblos del Asia meridional en materia de desarrollo sostenible se ven frenadas por su política de suma cero consistente en “o se hace como yo digo o no se hace”. La denigración del multilateralismo está a la vista. Este país ha seguido atacando el derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Algunos de los ejemplos más obvios de desafío deliberado al derecho internacional son visibles en la zona de Jammu y Cachemira ocupada por la India.

El 5 de agosto del año pasado, la autoproclamada mayor democracia violó una vez más el derecho internacional y 12 resoluciones del Consejo de Seguridad. En contra de lo dispuesto en las resoluciones del Consejo, la India recurrió a medidas unilaterales e ilícitas para modificar la composición demográfica del territorio ocupado. El deliberado desafío de la India al derecho internacional continúa mediante la concesión ilegal de domicilio y residencia a personas que no son de Cachemira, a fin de convertir a los cachemires en una minoría en su propia tierra natal mediante la publicación de nuevos mapas políticos en los que se reivindica no sólo el territorio de Jammu y Cachemira ocupado por la India, sino también el de Azad Cachemira administrado por el Pakistán y el de Gilgit-Baltistán.

Bajo el manto de las restricciones relacionadas con la COVID-19, el pueblo de Cachemira ha sido sometido a un doble bloqueo impuesto por cientos de miles de miembros de las fuerzas de seguridad de la India. La India ha rechazado el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a una cesación del fuego mundial. En cambio, ha intensificado sus violaciones del alto el fuego a lo largo de la Línea de Control en Jammu y Cachemira y la frontera efectiva.

Desde el 1 de enero de 2020, la India ha cometido 1.440 violaciones de la cesación del fuego, dirigidas deliberadamente contra civiles inocentes del lado pakistaní de la Línea de Control, con un saldo de 13 muertos y 104 heridos. La India ha cortado las vallas en cinco lugares y ha desplegado púas antitanques y misiles de crucero BrahMos a lo largo de la Línea de Control. Los informes de los medios de comunicación que surgen de la ocupación de Jammu y Cachemira revelan que la India está utilizando los cohetes Carl Gustaf M3 portátiles fabricados por Saab para atacar y demoler viviendas civiles. Instamos a los países interesados a que investiguen esos informes sobre el uso de esas armas a la luz de sus respectivas obligaciones en virtud del Tratado sobre el Comercio de Armas.

Para desviar la atención mundial de su opresión en la Cachemira ocupada, la India ha recurrido en el pasado a operaciones bajo bandera falsa. Habida cuenta de sus antecedentes, la India puede volver a poner en marcha una operación de ese tipo o iniciar otra aventura

militar contra el Pakistán para evitar el escrutinio internacional de sus abusos del derecho internacional. Cada vez hay más señales de esa intención agresiva de la India hacia el Pakistán. Deseamos la paz y el desarrollo de la región. No queremos una guerra o un conflicto con la India; sin embargo, como demostró el Pakistán el pasado mes de febrero, si es atacado, el Pakistán tiene la voluntad y la capacidad de defenderse y responderá resueltamente a cualquier acto de agresión.

En última instancia, el comportamiento y la postura agresivos de la India han sido posibles gracias a la falta de exigencia de responsabilidades a nivel internacional. De hecho, la falta de rendición de cuentas, acompañada de un generoso suministro de armas y tecnologías convencionales y no convencionales avanzadas, ha imbuido a la clase dirigente india de un sentimiento de orgullo imperial. Las señales que vienen de la India son inconfundibles. El Ministro de Asuntos Exteriores de la India ha alardeado públicamente de que un día la India tomará el control físico de Azad Kashmir y Gilgit-Baltistán, administrados por el Pakistán. El jefe del ejército indio ha reclamado el derecho de lanzar un ataque preventivo contra los llamados campos terroristas del Pakistán.

El 16 de agosto de 2019, el Ministro de Defensa indio hizo una amenaza apenas disimulada de un ataque nuclear preventivo contra el Pakistán, desechando incluso la hoja de parra de su dudosa política de “no ser el primero en utilizar”. La doctrina militar de la India ya no es un secreto: prevé luchar una guerra limitada con el Pakistán bajo el paraguas nuclear. La India se ha dotado de la capacidad para lanzar un denominado ataque sorpresa de “arranque en frío” en la frontera entre el Pakistán y la India.

Estas declaraciones beligerantes y doctrinas ofensivas no pueden ser desestimadas como meras bravatas y fanfarronadas. Es necesario verlas a la luz de la mentalidad cada vez más militarizada que se apodera de la India hoy en día. Si no se controlan, esos cambios doctrinales, la constante acumulación de armas y las plataformas avanzadas de lucha contra la guerra tienen graves consecuencias para la paz y la seguridad en el Asia meridional y más allá.

La cuestión fundamental que se plantea a esta Conferencia es cómo invertir estos inquietantes acontecimientos en el contexto más amplio de la seguridad mundial, y si es posible hacerlo. Aunque esta Conferencia tiene el mandato de negociar tratados, no ha podido hacerlo durante varios decenios. En algunos de los temas más antiguos de su agenda, que tienen una gran importancia para la seguridad internacional, todavía no se ha producido ningún progreso. Desde su creación, la Conferencia ha podido cumplir su mandato y elaborar tratados históricos, con su reglamento o métodos de trabajo actuales. Pero no olvidemos que este progreso sólo fue posible cuando los intereses de las grandes Potencias así lo dictaron o cuando afirmaron dónde y cuándo consideraron que acordar tratados sería compatible con sus respectivos intereses de seguridad nacional.

El actual estancamiento en esta sala está determinado por los acontecimientos, los enfoques y las políticas que aplican los miembros de la Conferencia. En pocas palabras, este órgano no es ni puede ser inmune al entorno geopolítico externo. Es este contexto más bien sombrío pero realista el que la Conferencia afronta y en el que se ve obligada a operar.

En un mundo acosado por los desafíos al multilateralismo y al imperio de la ley, no tenemos más remedio que volver a los fundamentos, es decir, volver a comprometernos con la fiel adhesión a los principios y propósitos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Esta reafirmación debe reconocer que estos principios son universales e intemporales y que la adhesión a estos principios por parte de todos los Estados, grandes o pequeños, es fundamental para la integridad del orden internacional basado en normas. También debe incluir un compromiso renovado y un fiel cumplimiento de los tratados internacionales, las resoluciones del Consejo de Seguridad y el derecho internacional. Tomando este marco como base, deben iniciarse esfuerzos para la reactivación de un consenso mundial sobre el control de armamentos y el desarme sobre la base de la equidad, el equilibrio, la moderación y la cooperación entre los Estados. Somos conscientes de que la creación de consenso será difícil, dados los enormes desafíos —pero también los dividendos que pueden lograrse— pero es una tarea que ignoramos, lo que redundará en nuestro peligro colectivo.

Permítanme presentarles algunos de los ingredientes esenciales de la creación de consenso. En primer lugar, tenemos que partir de la misma premisa básica, es decir, el

reconocimiento del derecho a la igualdad de seguridad para todos los Estados. Señor Presidente, usted se refiere al Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en el que se acordó unánimemente el principio de la igualdad de seguridad para todos los Estados, tanto en el ámbito convencional como en el no convencional y en los planos regional e internacional. Este es un requisito previo esencial para avanzar en las esferas de las que se ocupa esta Conferencia y en las que puede trabajar.

En segundo lugar, debemos abordar los motivos que llevan a los Estados a adquirir armas para defenderse. Entre esos motivos figuran las amenazas percibidas de fuerzas convencionales o no convencionales superiores, la existencia de controversias y conflictos con Estados más poderosos y la discriminación en la aplicación de las normas y leyes internacionales.

En tercer lugar, los Estados poseedores de armas nucleares deben demostrar un compromiso renovado en aras de lograr el desarme nuclear en un plazo razonable a fin de revalidar el acuerdo original. Sin este compromiso, el acuerdo del régimen de no proliferación continuará erosionándose. El objetivo final debe ser la eliminación total de las armas nucleares en el contexto de un sistema de seguridad colectiva revitalizado.

En cuarto lugar, como medida pragmática hacia el desarme, los Estados poseedores de armas nucleares deben detener la producción futura y eliminar todas las existencias de material fisionable existentes mediante un tratado sobre material fisible que sea no discriminatorio.

En quinto lugar, hasta que se logre el desarme nuclear, los Estados no poseedores de armas nucleares deben recibir garantías de que no serán sometidos al uso o la amenaza del uso de armas nucleares. Las garantías de seguridad ofrecidas por los Estados poseedores de armas nucleares deben traducirse en un tratado universal, incondicional y jurídicamente vinculante.

En sexto lugar, debemos generar un acuerdo universal y no discriminatorio para abordar las preocupaciones que surgen del desarrollo, el despliegue y la proliferación de los sistemas de misiles antibalísticos. Estos son intrínsecamente desestabilizadores y de dudosa fiabilidad, en cualquier caso.

En séptimo lugar, debemos reforzar el régimen jurídico internacional para evitar la desmilitarización del espacio ultraterrestre.

En octavo lugar, se debe adoptar un enfoque acordado basado en criterios y no discriminatorio para promover la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos con arreglo a las salvaguardias internacionales apropiadas, de conformidad con las obligaciones internacionales de los Estados.

En noveno lugar, el desarrollo y el uso de sistemas de armas autónomas letales deben someterse a una reglamentación internacional.

En décimo lugar, las cuestiones de seguridad regional deben abordarse mediante el diálogo y la diplomacia, es decir, la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio y una península de Corea desnuclearizada.

Por último, dada la relación causal directa entre las armas convencionales y la continua dependencia de las armas nucleares, y en vista del creciente número y sofisticación de las armas convencionales, es esencial procurar una reducción equilibrada de las fuerzas armadas y los armamentos convencionales, especialmente en los planos regional y subregional.

Señor Presidente, la fragilidad del orden de seguridad mundial exige que la arquitectura de control de armamentos sea capaz de prevenir los brotes y la intensificación de las tensiones en tierra, en el mar y en el espacio, así como en el ciberespacio. Por consiguiente, los enfoques mundiales, regionales y subregionales del control de armamentos requerirían un marco que se refuerce mutuamente y que esté anclado en la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los principios establecidos en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. El orden internacional basado en normas y el multilateralismo no son una simple

suma de intereses nacionales. No es posible tal adición, dados los diferentes intereses de los Estados. Lo que es y debería ser posible es configurar el orden mundial y el multilateralismo en nuestro propio interés ilustrado de manera que se fomente la diplomacia, las negociaciones y la demostración de voluntad política para acatar el estado de derecho.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Hashmi su declaración y sus amables palabras dirigidas a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador Li Song de China, seguido por el Embajador Beerwerth de Alemania.

Sr. Li Song (China) (*habla en chino*): Señor Presidente, tras un largo receso de tres meses debido a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la Conferencia ha reanudado por fin sus reuniones de hoy. Me complace mucho regresar al Palacio de las Naciones y volver a ver a mis colegas de los distintos países, y quisiera expresar mi sincero agradecimiento a usted personalmente, al grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021, y a la secretaría por sus denuedos. La delegación china le apoyará activamente en sus esfuerzos. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitarle por la asunción de la Presidencia y, al mismo tiempo, dar una calurosa bienvenida al Embajador Sabri Bachtobji de Túnez, al Embajador Lim Sang-beom de la República de Corea y al Embajador Federico Villegas de la Argentina cuando asuman sus cargos. Espero trabajar en estrecha cooperación con ellos.

Señor Presidente, la pandemia de COVID-19 es el enemigo común de toda la Humanidad y un reto al que se enfrentan conjuntamente todos los países del mundo. ¿Es la lucha contra la pandemia una cuestión de ciencia racional, u ocasión para la siembra de divisiones políticas? ¿Es cuestión de aprender unos de otros con respeto mutuo, o de echarse la culpa y pasarse la pelota? ¿De fortalecer la cooperación internacional, o de cortar lazos y hacerlo solo? ¿De asegurar la coordinación multilateral, o de buscar el unilateralismo? La elección hecha por cada país tendrá que soportar la prueba del tiempo. La respuesta internacional a la pandemia ha demostrado además la importancia crucial de un compromiso continuo con el multilateralismo, la solidaridad y la cooperación, que siguen siendo la mejor garantía de que finalmente prevaleceremos sobre la pandemia y construiremos conjuntamente una comunidad de un futuro compartido para la humanidad.

La pandemia de COVID-19 ha traído nuevos desafíos a la escena política y de seguridad internacional. Los virus políticos están generando ondas de choque en las relaciones entre los principales países, con continuos repudios de los tratados y retiradas de los mismos. La nueva fuerza espacial tiene ahora su propia bandera militar. No obstante, en un año especial en que se conmemora el septuagésimo quinto aniversario de la fundación de las Naciones Unidas y el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, los miembros de la comunidad internacional han reafirmado en gran número su apoyo inquebrantable al multilateralismo y al actual régimen internacional de control de armamentos y no proliferación.

Durante el confinamiento por la COVID-19, los debates y reflexiones continuaron en línea, centrándose en temas como el mundo post-bilateral y una nueva era para el control de armas. El curso de la historia avanza paso a paso. El mundo post-bilateral no debe anular las responsabilidades y deberes especiales en términos de desarme nuclear del país con el mayor arsenal nuclear. El control de armas en la nueva era debe basarse en el pleno respeto de la historia y en el cumplimiento de los compromisos, aumentando la confianza internacional y defendiendo la seguridad internacional. Los principales países deben respetarse mutuamente, evitar los conflictos y los enfrentamientos y fomentar la confianza estratégica como premisas y garantías importantes en el proceso internacional de control de armamentos. Ningún país debe anteponer sus intereses particulares a los de los demás ni presentarse como una excepción al control multilateral de armamentos.

Señor Presidente, en la lucha mundial contra la pandemia de COVID-19, China fue la primera en tomar medidas decisivas, de acuerdo con su deseo primordial de salvar vidas. En el proceso, China ha soportado enormes pérdidas y ha hecho tremendos sacrificios. Al apoyar activamente a la Organización Mundial de la Salud y participar en una amplia asistencia y cooperación internacionales, China ha hecho una importante contribución a la salvaguardia de la seguridad mundial en materia de salud pública. Esto demuestra el sentido de

responsabilidad de nuestro país hacia el multilateralismo y la solidaridad y cooperación internacionales.

Al mismo tiempo, China ha avanzado en su contribución al avance del proceso internacional de control de armas. Me complace informar a la Conferencia de que el 20 de junio la Asamblea Popular Nacional adoptó una decisión sobre la adhesión del país al Tratado sobre el Comercio de Armas, con lo que se señala que se ha completado la aprobación de importantes leyes y procedimientos jurídicos internos que allanan el camino para que el país se adhiera a ese instrumento en un futuro próximo. Cuando otras partes se alejan, nosotros cumplimos. La contribución de mi país al Tratado sobre el Comercio de Armas es otra medida importante que promueve el multilateralismo e impulsa la construcción de una comunidad de un futuro compartido. Tendrá un impacto muy positivo, impulsando la universalidad y la eficacia del instrumento.

Durante el confinamiento, cumplí con mi horario diario en mi oficina y me mantuve en estrecho contacto con los colegas de todas las delegaciones, intercambiando y coordinando opiniones sobre las actividades de la Conferencia y sobre la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme. Mi equipo y yo esperamos trabajar proactivamente durante el tiempo que le queda a la Conferencia este año. Estamos dispuestos a entablar debates francos y exhaustivos con todas las delegaciones sobre las cuestiones pendientes, entre ellas las profundas repercusiones de la situación política y de seguridad mundial en el control internacional de armamentos, las perspectivas futuras y la orientación del control multilateral de armamentos, la estabilidad estratégica, el desarme nuclear y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Estamos dispuestos a colaborar con todas las delegaciones en la labor sustantiva en todas estas áreas.

La pandemia de COVID-19 también ha centrado la atención internacional en la bioseguridad. Por una parte, los equipos de desarme de Ginebra deben aprovechar plenamente la plataforma institucional de la Convención sobre las Armas Biológicas para reforzar la bioseguridad de todos los países e impulsar la cooperación internacional en esta esfera, y también para fortalecer la institución de la Convención sobre las Armas Biológicas, incluso mediante negociaciones para concertar su protocolo de verificación. Por otra parte, también debemos considerar qué papel puede desempeñar la Conferencia para mejorar la bioseguridad. El proyecto ruso de un convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo químico y biológico merece un examen minucioso por parte de todas las delegaciones.

Espero que el grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021, elaboren un programa de reuniones amplio y equilibrado para abordar los temas que acabo de mencionar, sobre la base de consultas plenas con todas las delegaciones, de modo que la Conferencia pueda realizar su labor de manera fluida y sistemática.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Li Song su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra al Embajador Beerwerth de Alemania, seguido del representante de Italia, que hablará a distancia.

Sr. Beerwerth (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, estimados colegas, quisiera dar la bienvenida a Austria a la Presidencia en estos tiempos especialmente difíciles, y quisiera prometer el pleno apoyo de mi delegación a Austria en el desempeño de la Presidencia. Permítanme, al igual que otros oradores que me han precedido, felicitar a la presidencia saliente, la de Australia, por la continuación de nuestra labor, aunque sólo pueda tener lugar de forma bilateral. También quisiera dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas en la Conferencia de Desarme.

Es bueno estar de vuelta para una reunión presencial, señor Presidente. Es una sensación que creo que muchos de los que estamos en la sala tenemos aquí. Y por ello, me gustaría agradecerle a usted y a la secretaría sus incansables esfuerzos. Desde el punto de vista político, el mensaje de que la Conferencia vuelve a trabajar con reuniones presenciales es una señal importante, en particular en el difícil clima actual de seguridad internacional y control de armas.

No pienso hacer una declaración de política general sino centrarme en una serie de puntos muy específicos. Alemania se adhiere plenamente a la declaración formulada por la Unión Europea.

En primer lugar, entonces, acogemos con gran satisfacción los debates de alto nivel que tuvieron lugar en Viena sobre el Nuevo START el 22 de junio. Tomamos nota con satisfacción de que continuarán los debates sobre la cuestión, a nivel político y de expertos. La posición de mi Gobierno ha sido desde hace mucho tiempo que este tratado histórico no debe caducar sin una prórroga o un acuerdo sucesor en vigor. Es de interés para nuestra seguridad común no entrar en un período sin un solo instrumento jurídicamente vinculante que limite las armas nucleares.

En segundo lugar, en lo que respecta al resto del período de sesiones de la Conferencia de este año, seamos realistas y reconozcamos que debido a la situación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), lamentablemente habrá muy poco tiempo para realizar una labor exhaustiva y sustancial sobre los temas de nuestro programa. En el tiempo que queda, el material fisible y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre son los temas más importantes en opinión de mi delegación. Un tratado de prohibición de la producción de material fisionable basado en el mandato Shannon ha estado, en nuestra opinión, listo para ser negociado desde hace mucho tiempo. Y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre necesita atención urgente como resultado del aumento de los riesgos relacionados con el espacio. Seamos también prácticos y reservemos suficiente tiempo para discutir y aprobar el informe de este año, por muy corto que sea —lamentablemente, me gustaría añadir.

En tercer lugar, quisiera informarles sobre la reunión virtual de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, que tuvo lugar el 9 de junio. Permítanme recordarles que la Iniciativa está diseñada como una iniciativa de construcción de puentes para el primer pilar del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), en el que las divisiones son más profundas que en cualquier otro pilar. Los miembros de la Iniciativa seguirán esforzándose por inyectar un nuevo dinamismo al desarme nuclear mediante medidas prácticas y realistas. El grupo prevé mantener un diálogo continuo con los Estados partes en el Tratado, tanto con los Estados poseedores de armas nucleares como con los Estados no poseedores, sobre las medidas prácticas para promover el desarme nuclear. Por último, el grupo tiene previsto presentar el documento sobre los 22 pasos para avanzar en el desarme nuclear como documento de trabajo en la Conferencia encargada del Examen del TNP.

Tras ello, quisiera darle las gracias, señor Presidente, y expresar mi esperanza de que podamos continuar con las reuniones presenciales y al menos con alguna labor sustancial durante su presidencia y la siguiente, que asumiré Bangladesh.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Beerwerth su declaración y sus amables palabras dirigidas a la Presidencia. Deseo ahora dar la palabra al representante de Italia, el Sr. Francese, que hablará a distancia, al que seguirá el Embajador Flores Liera de México.

Sr. Francese (Italia) (*habla en inglés por videoconferencia*): Gracias, señor Presidente. Para empezar, permítame felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y, especialmente, felicitarle a usted y a su equipo, en coordinación con el grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, y con el valioso apoyo de la secretaría, por no haber escatimado esfuerzos para permitirnos estar aquí de nuevo, en un entorno que, aunque tal vez diferente, sigue siendo seguro e integrador. Tenga la seguridad de que cuenta con todo el apoyo y la cooperación de nuestra delegación.

Italia se adhiere a la declaración de la Unión Europea. Permítanme añadir algunas observaciones a título nacional.

Al comenzar el período de sesiones del año, declaramos cuán profundamente preocupante es el actual escenario internacional, con el aumento de las tensiones internacionales y regionales. Hoy, después de haber experimentado la catástrofe mundial que es la actual pandemia, no debemos ni podemos hacer la vista gorda ante nuestras responsabilidades colectivas en materia de seguridad internacional. Es de suma urgencia que

actuemos con determinación para salvaguardar e incluso fortalecer la arquitectura internacional de desarme, evitando emprender el camino de una nueva carrera armamentista en cualquier ámbito.

Por estas razones, Italia también apoya plenamente el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a una cesación del fuego inmediata en todos los rincones del mundo y es firmemente partidaria de que se haga referencia a este llamamiento en todos los foros pertinentes. Es hora de poner los conflictos armados bajo siete cerrojos, mientras nos centramos todos juntos en la lucha contra el coronavirus.

Señor Presidente, como usted señaló en su declaración, se suponía que 2020 sería un año especial para el desarme, la no proliferación y el control de armamentos, con el septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, el quincuagésimo aniversario del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el cuadragésimo quinto aniversario de la entrada en vigor de la Convención sobre las Armas Biológicas, y un calendario lleno de actividades para nuestra labor común.

Todavía deberíamos tener la oportunidad de marcar este año como uno diferente, pero no por los trágicos acontecimientos causados por este enemigo invisible llamado la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Señalemos este año como el momento en que nuestros países se dieron cuenta realmente de que un multilateralismo eficaz y un sistema internacional basado en normas son el único camino hacia el éxito, los únicos instrumentos para obtener resultados eficaces y a largo plazo. Recordemos este capítulo de la historia como el momento en que, teniendo en cuenta los desafíos públicos y mundiales que plantea el coronavirus, dejamos de lado nuestras diferencias y fuimos capaces de edificar sobre los cimientos de nuestro interés común por la paz y la seguridad.

El régimen de desarme se enfrenta a nuevos y complejos desafíos, a saber, el riesgo de proliferación nuclear, el uso deplorable de las armas químicas y la necesidad de mejorar la bioseguridad y la bioprotección, por no mencionar algunos importantes aspectos humanitarios vinculados a los conflictos armados no internacionales, la proliferación de grupos armados no estatales y la creciente dificultad de distinguir entre combatientes y civiles, el terrorismo y los ataques cibernéticos.

La Conferencia de Desarme, en su calidad de único órgano multilateral de negociación sobre desarme del mundo, podría desempeñar un papel crucial frente a estos desafíos. No deberíamos dejar escapar otra oportunidad aquí. Aunque en los meses restantes de este año será difícil acordar un programa de trabajo, podríamos utilizar nuestro tiempo —como la presidencia australiana tan sabiamente comenzó a hacer— para tender puentes y prepararnos para finalmente salir del punto muerto. Si este punto muerto era hace unos meses simplemente lamentable, ahora es absolutamente inaceptable.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Italia por su declaración y por sus amables palabras. Doy ahora la palabra a la Embajadora Flores Liera de México, a la que seguirá el Embajador Mailu de Kenya.

Sra. Flores Liera (México): Gracias, señor Presidente. Es un gran gusto participar en esta sesión de la Conferencia de Desarme bajo la Presidencia de Austria. Conocemos el compromiso histórico de su país con el desarme y le extendemos nuestra mayor colaboración para que su gestión sea exitosa a pesar de las difíciles y extraordinarias circunstancias en las que nos encontramos. Quiero también saludar la llegada de los representantes de la Argentina, Túnez y la República de Corea ante la Conferencia de Desarme a los que damos la bienvenida y extendemos también nuestra colaboración.

Señor Presidente, quiero también dejar constancia de nuestro reconocimiento a la delegación de Australia por el trabajo realizado durante su Presidencia. A pesar de que las circunstancias actuales impidieron la celebración de encuentros formales, los esfuerzos realizados y las amplias consultas bilaterales que llevó a cabo contribuyen a conceptualizar algunas de las causas de la parálisis de este órgano e identificar caminos viables para avanzar en su mandato. Una excelente práctica de este año es la colaboración entre la P6+2, que esperamos se mantenga en los trabajos futuros de esta Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, enfrentamos tiempos complejos y peligrosos. Gran parte de la arquitectura de desarme y control de armas está siendo erosionada por los mismos países que impulsaron su creación y entendían su importancia. Además, la pérdida del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y muy probablemente del Tratado de Cielos Abiertos, la perspectiva de la extensión del Nuevo START o la negociación de un tratado subsecuente, presentan un panorama desalentador. Al mismo tiempo, como una noticia esperanzadora, subrayamos el diálogo bilateral iniciado la semana previa entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia. Alentamos a ambos países a realizar los mayores esfuerzos acordados con la responsabilidad primordial que tienen para contribuir a un mundo más seguro y libre de armas nucleares.

A pesar de la emergencia sin precedente que ha generado la pandemia, seguimos escuchando que algunos Estados podrían reiniciar pruebas de armas nucleares, o que continuarán aumentando los gastos militares, incluida la modernización de los arsenales nucleares de manera contraria al Tratado sobre la No Proliferación. Ello resulta lacerante frente a las enormes carencias para hacer frente a la actual crisis y a su impacto en las estructuras sociales y económicas de nuestras sociedades.

El COVID-19 nos ha demostrado que hay otras amenazas globales inminentes a la seguridad que exigen atención y que confirman que nadie está seguro si no estamos todos seguros. Comprueba también que la única forma de enfrentar los retos a la seguridad internacional es mediante un sistema multilateral fortalecido en el que se brinde prioridad a la cooperación para atender los desafíos nuevos y persistentes, especialmente el riesgo de las armas nucleares, que ante cualquier detonación no habría preparación posible para lidiar con la magnitud de las consecuencias. Estamos conscientes de que la situación geopolítica y la desconfianza entre Potencias se mantiene y profundiza. Al mismo tiempo, creemos que crisis como la que experimentamos actualmente debería traducirse en oportunidades, pero ello exige de verdaderos liderazgos.

La postergación de la conferencia de revisión del TNP nos otorga un espacio adicional para reflexionar e identificar formas de generar sinergias y acuerdos que nos permitan avanzar en los tres pilares del Tratado. No podemos desaprovechar esta oportunidad imprevista; hacerlo, debilitaría irremediablemente el régimen en su conjunto. Un reto particular, es el rescate de la eficiencia de la maquinaria de desarme. Para ello, debe analizarse si la estructura establecida en 1978 sigue siendo adecuada para cumplir con su propósito, teniendo en cuenta que ha sido esclerótica y se ha hundido en una enfermedad crónica por más de dos décadas, contrario a la amenaza todavía muy latente de las armas nucleares. Ejemplos recientes, como la iniciativa humanitaria o la negociación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares han demostrado que, si existe la voluntad política, se pueden lograr acuerdos. Se requieren soluciones prácticas, innovadoras, creativas, que puedan romper el estancamiento. Algunas de ellas han sido ya incluidas en la agenda para el desarme presentada por el Secretario General de las Naciones Unidas. Lo que se requiere ahora, es dar a esta maquinaria una inyección de energía alentadora.

En este escenario es pertinente reiterar la imperiosa necesidad de que la Conferencia de Desarme retome su función y de que cumpla su mandato negociador. La delegación de México considera que la gran mayoría de los temas de la agenda de esta Conferencia son relevantes y, por tanto, sujetos a negociaciones. El desarme nuclear es la primera prioridad y sería conveniente explorar el acuerdo del Plan de Acción de 2010 para establecer un órgano subsidiario que analice los distintos mandatos de negociación que deben ser considerados. Sería un repositorio de propuestas a partir de las cuales se pueda trazar un camino cierto hacia una negociación para la eliminación de las armas nucleares. También es fundamental avanzar en la negociación de un tratado de prohibición de la producción y el almacenamiento de material fisible, de un tratado que prevenga una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, y asegurar las garantías de seguridad negativas por las Potencias nucleares. Indudablemente existen retos novedosos que también podrían estar en la agenda de la Conferencia de Desarme, como son las amenazas de la inteligencia artificial con fines militares, los desarrollos tecnológicos y su impacto en la seguridad internacional, entre otros.

Señor Presidente, antes de concluir, mi delegación quiere dejar constancia de su apoyo a la iniciativa presentada por la delegación de Australia para realizar adecuaciones técnicas al reglamento de la Conferencia de Desarme, de manera que su redacción sea neutra desde

una perspectiva de género. Esperamos que se retome a la brevedad. Es un texto acotado, sencillo, concreto, necesario, incontrovertido y coherente con la agenda igualitaria que impulsan las Naciones Unidas. Si una iniciativa de esta naturaleza no puede ser acordada en el seno de la Conferencia de Desarme, habrá que preguntarse si realmente este órgano podrá llegar a algún resultado. Finalmente, queremos despedir a los colegas que se han ido, o los que están a punto de irse, entre ellos Vanessa Wood, y desearles el mayor éxito hacia futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Embajadora Flores Liera por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido al Presidente, y doy ahora la palabra al Embajador Mailu de Kenya, al que seguirá el Embajador Ahsan de Bangladesh.

Sr. Mailu (Kenya) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Kenya se adhiere a la declaración formulada por Egipto en nombre del Grupo de los 21. Para empezar, mi delegación felicita sinceramente a Austria y a usted, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia; le aseguro el pleno apoyo y cooperación de Kenya.

Permítanme también aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas a la Conferencia de Desarme. Permítame también, señor Presidente, felicitar a la Embajadora de Australia por su ejemplar dirección de la Conferencia de Desarme a pesar de las difíciles circunstancias causadas por la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que no permitieron a esta asamblea completar su trabajo durante la primera parte de su presidencia. No obstante, la delegación de Kenya agradece el firme compromiso que la presidencia australiana mantiene con las delegaciones, así como la oportunidad de celebrar reuniones informativas virtuales con los grupos regionales. Son encomiables los esfuerzos por promover la actualización técnica de las dimensiones de género del reglamento. Estamos convencidos de que estos esfuerzos deben continuar.

Nuestra reunión tiene lugar con el telón de fondo de los inmensos desafíos que enfrenta la comunidad de naciones. La COVID-19, la peor pandemia en más de cien años, ha afectado nuestra vida cotidiana y la forma en que los diplomáticos debemos llevar a cabo nuestro trabajo a partir de ahora. Los Gobiernos de todo el mundo trabajan incansablemente para combatir la propagación de este virus mortal. Este virus invisible ha supuesto una amenaza existencial para la Humanidad y ha demostrado que todos los Estados, grandes y pequeños, Potencias nucleares y Estados no poseedores de armas nucleares, son vulnerables frente a la pandemia de COVID-19. Como todos los demás aspectos de la vida que se han visto afectados por este virus, las Naciones Unidas, la base del multilateralismo, que cumple este año setenta y cinco años de existencia, no se ha salvado. El sistema internacional basado en normas ha tenido que adaptarse a la nueva normalidad para asegurar que se mantenga el discurso mundial sobre toda una serie de cuestiones. Más cerca de casa, la Conferencia de Desarme tuvo que terminar abruptamente la primera parte del período de sesiones en marzo y retrasó el comienzo de la segunda parte. Nuestra presencia en la sala es un testimonio de las medidas a las que debemos estar acostumbrados.

Todos hemos sido testigos de los inquietantes acontecimientos en las esferas del control de armamentos, el desarme y la seguridad internacional. Las conclusiones del *Anuario 2020* del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, publicado el 15 de junio, dibujan un panorama sombrío del estado del desarme y la seguridad internacional. Según el *Anuario*, a pesar de otra disminución del número de ojivas nucleares en 2019, todos los Estados poseedores de armas nucleares siguieron modernizando sus arsenales nucleares. Además, existe el continuo aumento del gasto militar y una mayor incertidumbre sobre el régimen internacional de control de armas. Sin embargo, hubo un rayo de esperanza en las negociaciones que tuvieron lugar en Austria la semana pasada. Esperamos que la confluencia de mentalidades anuncie el comienzo de días mejores para la arquitectura de control de armas. Seguiremos siendo cautelosamente optimistas.

Señor Presidente, Kenya acoge con beneplácito el hecho de que se haya centrado en el multilateralismo durante su presidencia. Señor Presidente, Kenya reafirma que la Conferencia de Desarme es el único foro multilateral de negociación sobre desarme. Desde su reconocimiento en 1979, en el primer período extraordinario de sesiones sobre el desarme, el mandato singular de la Conferencia de Desarme sobre cuestiones multilaterales de control de armamentos y desarme la ha convertido en un foro integral para el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales. A pesar de los desafíos que esta Conferencia ha enfrentado en

los dos últimos decenios, seguimos teniendo la esperanza de que, con esfuerzos más concertados y la voluntad de llegar a un compromiso y demostrar flexibilidad, no es demasiado tarde para lograr progresos.

La Conferencia ha demostrado en el pasado su capacidad para cumplir su mandato. Nunca ha habido un imperativo mayor para que lo haga ahora, cuando nuevas e invisibles amenazas a la estabilidad de la Humanidad tienen el potencial de borrar en un instante un progreso que ha llevado a ésta décadas conseguir. Esto, junto con el turbulento panorama de la seguridad internacional, exige que este importante organismo se ponga en pie y haga mucho más, de modo que pueda cumplir su mandato, no sólo para nosotros sino también para las generaciones venideras.

Kenya sigue firme en su compromiso con la Conferencia de Desarme. Esperamos que, con la voluntad política necesaria, este importante órgano pueda superar los desafíos y hacer su contribución crucial a la paz y la seguridad internacionales, como lo ha hecho en el pasado.

Para concluir, señor Presidente, si bien la Conferencia de Desarme sigue siendo competencia de los Estados miembros, Kenya encomia sus esfuerzos por colaborar con la sociedad civil. Las opiniones de la sociedad civil pueden ser valiosas para proporcionar perspectivas perspicaces sobre el desarme y la seguridad en el contexto de la pandemia de la COVID-19. A este respecto, Kenya espera con interés el acto previsto para el viernes 3 de julio con el título “La Conferencia de Desarme se reúne con la sociedad civil: Lecciones de la pandemia – replanteamiento del nexo entre desarme y seguridad”.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Mailu por su declaración y por sus amables palabras y quisiera dar ahora la palabra al Embajador Ahsan de Bangladesh, al que seguirá el Embajador Tressler Zamorano de Chile.

Sr. Ahsan (Bangladesh) (*habla en inglés*): Señor Presidente, gracias y mis felicitaciones por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme.

El mundo se está moviendo bajo una triple crisis sin precedentes en el contexto de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que abarca la salud, la economía y la seguridad. De hecho, la pandemia ha afectado negativamente no sólo a la salud sino a casi todas las demás esferas de la vida de la comunidad internacional. Y, dado el impacto generalizado de la pandemia y la obtención de recursos para combatirla, todos los interesados deben apoyar y aplicar el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas a una cesación del fuego en todos los rincones del mundo.

Si bien la situación en algunos países está mejorando lentamente, no se puede decir que hayamos superado la crisis. En medio de una situación tan difícil, nos hemos reunido aquí en la sesión de hoy gracias a la buena voluntad y al enfoque positivo de los Estados miembros de la Conferencia. A este respecto, señor Presidente, usted y su equipo merecen nuestro agradecimiento por su diligencia, tenacidad y compromiso al convocar esta sesión plenaria. Me gustaría asegurarle el pleno apoyo y cooperación de mi delegación. Permítanme también expresar nuestro sincero agradecimiento a las presidencias anteriores —las de Argelia y la Argentina— por sus esfuerzos sostenidos para hacer avanzar las cosas, así como a Australia por su enfoque muy constructivo y sagaz de la labor de la Conferencia durante el punto álgido de la pandemia.

Bangladesh sigue siendo un firme partidario de un enfoque multilateral del desarme general y completo. Bangladesh está comprometido con los objetivos del desarme y la no proliferación, otorgando la más alta prioridad a la agenda de la Conferencia sobre el desarme nuclear. Estamos dispuestos a trabajar con todas las delegaciones en la Conferencia y en otros foros multilaterales de desarme para lograr nuestros objetivos comunes. A fin de alcanzar nuestros tan anhelados objetivos de desarme nuclear y no proliferación, todos los Estados miembros de la Conferencia deben brindar un compromiso político, flexibilidad y espíritu de conciliación. La delegación de Bangladesh espera con interés trabajar con todos de buena fe como Estado miembro durante su próxima presidencia de la Conferencia.

Señor Presidente, en su calidad de próximo Presidente, Bangladesh desea asegurarle a usted, al grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020 y a otros Estados miembros su intención de continuar con el espíritu colegiado y la solidaridad que el grupo de los seis Estados que ocupará la Presidencia este año ha venido manteniendo desde principios

de año. Sin embargo, hay que reconocer que la situación actual hace que sea particularmente difícil para las delegaciones más pequeñas realizar una labor sustantiva completa en la Conferencia. Cabe destacar la reciente experiencia de problemas técnicos cuando se intentó trabajar en modo remoto. La prestación de servicios por la Oficina de Asuntos de Desarme se ha complicado aún más debido a la coincidencia de otras reuniones importantes con el período de sesiones de la Conferencia. Dentro de estas limitaciones, haremos todo lo posible por avanzar de manera constructiva mediante consultas con los Estados miembros.

Para terminar, deseo dar la bienvenida a todos los nuevos colegas que acaban de unirse a nosotros en la Conferencia recientemente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Ahsan su declaración y sus amables palabras dirigidas al Presidente. Ahora quisiera dar la palabra al Embajador Tressler Zamorano de Chile, al que seguirá la Embajadora Hakala de Finlandia.

Sr. Tressler Zamorano (Chile): Antes que nada, permítame saludar y dar la bienvenida a los colegas y Embajadores de la Argentina, la República de Corea y Túnez, que sean muy bienvenidos. Señor Presidente, permítame expresarle nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y nuestros deseos de que concluya exitosamente la tarea encomendada. Puede contar con Chile, que continuará participando de forma constructiva en las deliberaciones en el seno de la Conferencia, en particular bajo las excepcionales circunstancias que nos ha tocado enfrentar en razón de la pandemia de COVID-19. Para Chile, es motivo de satisfacción que asuma la Presidencia la delegación de un país con el cual compartimos valores comunes, tales como la importancia de fortalecer el régimen jurídico internacional, promover la promoción pacífica de controversias a través del multilateralismo, y muy especialmente una visión común sobre la necesidad de poner al ser humano al centro de nuestras deliberaciones. Hago extensivo nuestro reconocimiento y agradecimiento a las Presidencias de Argelia, la Argentina y Australia, y al trabajo conjunto del P6+2, cuyo compromiso nos ha permitido estar el día de hoy acá.

Señor Presidente, Chile, como miembro de las Naciones Unidas, manifestó desde muy temprano en su historia, su firme compromiso con el multilateralismo, el desarme y la no proliferación nuclear como uno de los fundamentos de seguridad colectiva, así como las obligaciones de cooperación internacional que su aplicación impuso. Es así como nos hemos sumado a los esfuerzos generalizados para evitar la proliferación y eliminar no solo las armas de destrucción masiva, sino también aquellas convencionales consideradas incompatibles con el derecho internacional y humanitario, y el derecho internacional de los derechos humanos.

Somos conscientes, asimismo, de que para implantar el marco conceptual y jurídico en el cual se inserta la agenda multilateral de desarme y no proliferación y control de armas, Artículo séptimo de la Carta de las Naciones Unidas, debemos generar las condiciones de confianza que susciten los consensos necesarios para abrirnos paso en un mundo en el cual deseamos ver reflejados nuestros ideales de paz y de seguridad internacional. Reiteramos nuestra voluntad política de avanzar en cumplir los objetivos para los cuales la Conferencia de Desarme fue creada. Hoy somos testigos de acciones que directamente debilitan el sistema multilateral bajo cuyo paraguas encontramos imbricada la arquitectura de seguridad internacional.

El desarme, la no proliferación y el control internacional de armas enfrentan una encrucijada y una serie de desafíos significativos. La denominada nueva normalidad que nos ha impuesto la pandemia en materia de seguridad internacional está siendo equiparada a una alarmante reducción constante del umbral para el uso de armas nucleares, la tácita aceptación de nuevos frentes de batalla en el espacio exterior y el ciberespacio, así como las consecuencias del desarrollo tecnológico y las aplicaciones militares de estas plantean nuevas interrogantes éticas y legales, cuya ramificación recién estamos comenzando a comprender a cabalidad. Lo anterior pone de relieve la vulnerabilidad de instrumentos que la comunidad internacional ha dado por sentado durante décadas y que, de consolidarse, significarán un grave retroceso para la estabilidad internacional al buscar cada Estado ventajas militares y estratégicas unilaterales. Sería ingenuo de nuestra parte pretender que la situación de estancamiento en el ámbito del desarme, reflejo de las dificultades de la situación política

internacional, de la cual el impasse de más de dos décadas de la Conferencia es una manifestación concreta, no ha afectado su credibilidad internacional y las esperanzas que estuvieron cifradas en ellas desde su creación.

Frente a esta falta de resultados se suma el escenario complejo de los temas tradicionales de la Conferencia, como la vertiginosa rapidez, una serie de desafíos contemporáneos a las agendas de seguridad. La pandemia ha evidenciado cómo a los retos tradicionales de seguridad se suman nuevos desafíos en materia de seguridad internacional, y ciertamente ha puesto de relieve la necesidad de un enfoque inclusivo, multilateral para hacerle frente en forma efectiva. En este sentido, es necesario volver a conectar a la Conferencia de Desarme con la realidad que existe más allá de esta sala, acercándola a las preocupaciones de la sociedad de cada uno de nuestros países, en aras de la transparencia y de la imperiosa necesidad de volver a legitimarla ante las audiencias nacionales.

Señor Presidente, la Conferencia de Desarme, llamada a ser el foro multilateral para la discusión y negociación de instrumentos multilaterales en materia de desarme, no puede ser caracterizada como una oportunidad desperdiciada. Recordemos que en su seno, y antecesores, se negociaron el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Biológicas, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, por nombrar los más importantes. Sin embargo, desde hace más de veinte años la Conferencia no ha estado en condiciones de hacer nada que permita cimentar la estabilidad internacional a través de la negociación de instrumentos multilaterales en cumplimiento del mandato de este foro. Con todo, si hay un aspecto que nos ha quedado claro con esta crisis sanitaria mundial, es la necesidad de coordinación global, la vía multilateral como la manera de procesar conflictos y problemáticas comunes. Queda por ver si somos capaces los Estados miembros de hacer que la Conferencia esté a la altura de este desafío.

Señor Presidente, la COVID-19 ha significado en la práctica desviar el foco de atención hacia problemas apremiantes de la humanidad de vida o muerte. Ello ha importado postergar definiciones en una gran cantidad de procesos políticos internacionales, a la espera de un mayor esclarecimiento de las actuales circunstancias. Pero mientras esperamos, el sistema multilateral tal como lo conocíamos se ha deteriorado rápidamente. Debemos evitar caer en una pasividad permisiva.

Para concluir, señor Presidente, le reitero nuestros deseos de éxito durante su Presidencia y la disposición de nuestro país de contribuir a los trabajos de la Conferencia, con un espíritu constructivo en la búsqueda de los consensos necesarios que nos permita avanzar en nuestras urgentes tareas comunes en el marco del multilateralismo efectivamente renovado, y que puedan servir de base al diálogo y cooperación en materia de seguridad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Tressler Zamorano por su declaración y por sus amables palabras para la Presidencia. Doy ahora la palabra a la Embajadora Hakala, a la que seguirá la representante de Noruega.

Sra. Hakala (Finlandia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame desearle mucho éxito como Presidente de la Conferencia de Desarme en estos tiempos difíciles. Gracias a sus incansables esfuerzos, podemos reunirnos aquí hoy.

En el desarme, donde no sólo intercambiamos información y opiniones, sino que también protegemos intereses vitales, ninguna alternativa digital puede sustituir a las reuniones presenciales. Señor Presidente, una vez más, permítame asegurarle el pleno apoyo de mi delegación.

Distinguidos delegados, además de la declaración de la Unión Europea, quisiera hacer algunas observaciones nacionales. Ningún sector, ninguna actividad, ha quedado al margen de la pandemia de la enfermedad coronavírica (COVID-19) y de las respectivas medidas restrictivas. El desarme no es una excepción. En estos tiempos difíciles, el desarme no puede existir en el vacío. La pandemia ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de la seguridad humana mundial, ante las que las armas no sirven de nada. Pero el sector de control de armas puede contribuir a mejorar las respuestas, por ejemplo, cuando se trata de la aplicación de

convenios como la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas. Al mismo tiempo, necesitamos una comprensión más amplia y completa de lo que significa la seguridad.

¿Y qué pasa con la propia Conferencia de Desarme? Además de la realidad impuesta por la COVID, huelga decir que los tiempos son difíciles para el control de armas y el desarme y para la cooperación multilateral en general. En la Conferencia de Desarme, sin embargo, deberíamos centrarnos en un nuevo y fresco comienzo. No será fácil, me temo. Pero, en lugar de aumentar el déficit de confianza, deberíamos tratar de encontrar formas de mejorar la transparencia y la confianza. A pesar de un estancamiento de dos décadas, la Conferencia sigue teniendo un papel importante que desempeñar como foro de debate de las principales preocupaciones en materia de seguridad mundial.

Intentemos, entonces, auparnos al siguiente nivel. Construir, o más bien reconstruir, la confianza debe ser el principal objetivo de nuestras deliberaciones de este año. Permítanme hacer hincapié en lo siguiente: estamos aquí porque el fortalecimiento de la estructura internacional de control de armamentos requiere el fomento de la confianza entre los Estados, las garantías de cumplimiento de los acuerdos y la rendición de cuentas en caso de incumplimiento. Requiere instituciones multilaterales sólidas y una aplicación nacional eficaz, apoyada por las actividades internacionales de fomento de la capacidad. Avanzar en todos estos asuntos es nuestra responsabilidad compartida, una que debe guiar todo nuestro trabajo este otoño. En este entorno cada vez más volátil, la previsibilidad y la estabilidad que pueden proporcionar los instrumentos eficaces de control de armamentos es más importante que nunca. El Nuevo START, con su amplio mecanismo de transparencia, es un ejemplo de ello. Hacemos un llamamiento a los Estados Unidos y Rusia para que prorroguen el Nuevo START. Una prórroga temprana proporcionaría el tiempo necesario para el diálogo sobre nuevos acuerdos, incluso sobre las armas nucleares no estratégicas.

Sabemos por la historia que, en un clima de seguridad tenso, la escalada puede ocurrir muy rápido. Las herramientas para aumentar la transparencia y la confianza y para gestionar las crisis son vitales para reducir el riesgo del uso de armas nucleares. Finlandia se ha dedicado activamente a buscar medios prácticos para reducir los riesgos nucleares. Nos comprometemos a facilitar esfuerzos concretos para reducir el riesgo. Finlandia también ha participado activamente en la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomas Letales. Nuestro objetivo es un marco normativo eficaz para los sistemas de armas autónomas letales adoptado por consenso por todas las partes en el proceso. Es un objetivo ambicioso, pero uno por el que Finlandia se esforzará plenamente. Para las negociaciones sobre este tema extremadamente complejo, el Grupo de Expertos Gubernamentales de Ginebra es el foro apropiado, el único juego al que podemos jugar aquí en Ginebra. Con paciencia y flexibilidad de todas las partes, podremos alcanzar un resultado con el que todas las partes puedan comprometerse. No debemos esforzarnos por nada menos.

Por último, señor Presidente, como probablemente sea la última vez que ejerza como Representante Permanente de Finlandia ante esta Conferencia, quisiera darles las gracias a todos ustedes por estos últimos cuatro años. Ha sido un honor y un placer trabajar con todos ustedes mientras doy la bienvenida a nuevos colegas a Ginebra, les deseo a todos lo mejor en sus vidas profesionales y privadas.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajadora Hakala, por su declaración y sus amables palabras. Te deseo todo lo mejor. Doy ahora la palabra a la representante de Noruega, a la que seguirá el Embajador Sánchez de Lerín García-Ovies de España.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera expresar el agradecimiento de Noruega a Austria por haber organizado la reunión de hoy a pesar de los desafíos que plantea la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Si bien todos debemos seguir vigilando para luchar contra la pandemia, estamos de acuerdo en que ha llegado el momento de reiniciar las reuniones y los procesos. Esto incluye las reuniones presenciales, siempre y cuando se puedan organizar de manera segura e inclusiva para todos.

Nos complace que las extensas consultas le hayan llevado a decidir reanudar la labor de la Conferencia de Desarme, incluso en modo presencial. Todos debemos ser flexibles y

encontrar los mejores métodos de trabajo posibles para el futuro, mientras la pandemia siga con nosotros, para poder hacer avances.

Necesitamos una Conferencia de Desarme que se comprometa con lo más sustantivo de su agenda. Sólo entonces podrá la Conferencia cumplir su mandato. Por lo tanto, lamentamos que la Conferencia no haya podido acordar este año un programa de trabajo. Sin embargo, quisiéramos elogiar a los Presidentes de este año por sus esfuerzos, incluidas las reuniones celebradas sobre cuestiones temáticas, como el género y el desarme, bajo la presidencia de la Argentina.

También quisiera agradecer a la presidencia saliente, la de Australia, por su ardua labor y las consultas realizadas durante su presidencia.

Necesitamos mantener un debate sustantivo en la Conferencia sobre la verificación del desarme nuclear, que también se pide en la resolución 74/50 de la Asamblea General. Esta es sólo una de las cuestiones que esperamos que la Conferencia aborde en el futuro, mientras nos esforzamos por volver a la labor sustantiva de este órgano.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la representante de Noruega por su declaración y por las amables palabras que ha dedicado a la Presidencia. Ahora quisiera dar la palabra al Embajador Sánchez de Lerín García-Ovies de España, al que seguirá el Embajador Izquierdo Miño del Ecuador, que hablará por videoconferencia.

Sr. Sánchez de Lerín García-Ovies (España): Muchas gracias, señor Presidente. Me agrada enormemente regresar a la Conferencia, si bien lamento que no pueda ser en una sala que ya es histórica, y no solo por los murales del pintor español Sert. Queremos dar hoy la bienvenida a los nuevos colegas de la Argentina, la República de Corea y Túnez, con quienes esperamos trabajar muy activamente. Quiero en primer lugar felicitar a Australia no solo por haber asumido su Presidencia en condiciones extrañas, por no decir inauditas, pero sobre todo por su paciencia y tesón, por no haber bajado los brazos. Australia ejerció una Presidencia constructiva y útil, manteniendo el proceso de consultas activo e introduciendo la idea de trabajar en las reglas de procedimiento para que sean neutrales desde la perspectiva de género. Felicito también a Austria que ha iniciado su labor con un entusiasmo encomiable, ha mostrado gran coraje en traernos de nuevo a la sala y trabaja duramente para que esta Conferencia demuestre que es un órgano útil a pesar de todo. España se alinea con la declaración que la Unión Europea ha hecho desde la delegación que ejerce actualmente nuestra Presidencia.

Señor Presidente, esta pandemia está afectando a todo el mundo y ha obligado a nuestros Gobiernos a tomar medidas excepcionales. Nuestras sociedades se han visto confinadas en circunstancias que no podíamos imaginar. Nuestras fronteras se han cerrado poniendo de manifiesto nuestro temor al contagio, y la cooperación internacional se ha visto dificultada. Nuestra concepción del mundo y de la convivencia se ha mostrado muy vulnerable. Si nos ceñimos a nuestra función, la pandemia ha puesto de manifiesto las limitaciones del multilateralismo y las dificultades para aplicar medidas de control de armamentos y desarme en circunstancias extrañas. Todo ello sin olvidar el sufrimiento de las personas que han sufrido el virus o han vivido de cerca la enfermedad y nuestro sentido pesar por las víctimas. La pandemia ha hecho que los más débiles y los más vulnerables se vuelvan aún más vulnerables.

Yo soy, sin embargo, una persona que se cree optimista, que se despierta cada mañana con la ilusión de vivir un gran día. Por eso quiero ver en esta pandemia no solo lecciones sino también oportunidades. La primera conclusión que saco es que se ha demostrado que la diplomacia es de las personas. Somos personas que dialogamos, que nos escuchamos, que negociamos, no entes abstractos ni órganos impersonales. Necesitamos no solo hablarnos, también vernos. Los procesos escritos son insuficientes para avanzar, necesitamos la empatía de las miradas y los gestos para entendernos. La diplomacia gana como experiencia de personas, sin el contacto no hay progreso.

La segunda conclusión es que solo podemos garantizar nuestra seguridad si actuamos colectiva y coordinadamente. En el pánico, el cierre de fronteras ha dificultado la cooperación. Pero en cuanto han funcionado los canales de comunicación hemos superado progresivamente los obstáculos. La respuesta a la crisis es colectiva, no es nacional. Así lo

ha demostrado ya la Organización Mundial de la Salud con una resolución de consenso. Somos un mundo conectado y unido, y espero que este sentimiento se asiente también en este foro.

Por último, quiero poner en valor la necesidad de la solidaridad. En los peores momentos, cuando nuestros propios sistemas padecían dificultades, hemos seguido buscando la cooperación. Había otros más vulnerables, con más dificultades. España ha sufrido gravemente, pero no ha dejado de prestar ayuda a quien lo ha solicitado.

En este contexto, esas conclusiones demuestran que la necesidad de la Conferencia de Desarme es volver al trabajo. También necesita justificarse. Y eso es solo posible si aprobamos un programa de trabajo. Ya sabemos que no estamos en condiciones de asumir un mandato negociador de la noche a la mañana. Pero volver al diálogo sustantivo es el primer paso de un proceso negociador. El mandato no puede salir de la nada, necesita primero un diálogo que asiente la confianza mutua y establezca los espacios de negociación. Por eso, es imperativo aprobar un programa de trabajo, aunque no contenga un mandato de negociación: sería el primer paso para restablecer la confianza y hacer posible el regreso de la negociación a este foro en un plazo prudente.

Permítame también una palabra sobre nuestro debate sobre género, el último que hemos celebrado. Debemos ahora pasar a la acción e identificar las medidas en las que podamos significarnos. Ya dije en marzo que España ha asumido la perspectiva de género de modo transversal en nuestra diplomacia. Por eso apoyamos la iniciativa de hacer las reglas de procedimiento neutrales desde la perspectiva de género y trabajaremos activamente para lograrlo.

Señor Presidente, por último, teniendo en cuenta lo anterior y considerando las actuales circunstancias que afectan al planeta, España quiere aprovechar esta vuelta al trabajo para reivindicar la necesidad de negociar un protocolo de verificación jurídicamente vinculante en el marco de la Convención sobre las Armas Biológicas. Esta pandemia, al igual que otras epidemias anteriores, ha puesto de manifiesto esta grave carencia. Ahora es urgente reaccionar y es nuestro deber asumir este mandato. Muchas gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador, por su declaración, por su optimismo y por las amables palabras que me ha dirigido. Daré ahora la palabra al Embajador Zniber de Marruecos.

Sr. Zniber (Marruecos) (*habla en francés*): Muchas gracias, señor Presidente.

Permítame comenzar felicitándole por asumir la primera Presidencia de la Conferencia de Desarme este año. También quisiera agradecer a la presidencia australiana sus encomiables esfuerzos en condiciones excepcionales, lo que no le impidió celebrar consultas activas sobre una amplia gama de cuestiones. A este respecto, quisiera reiterar el apoyo de mi delegación a la propuesta australiana de enmiendas técnicas al reglamento para consagrar la neutralidad en materia de género en la labor de la Conferencia de Desarme. También quisiera dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas, los Embajadores de la República de Corea, Túnez y la Argentina, y desearles mucho éxito en nuestra labor conjunta.

Esta sesión plenaria tiene lugar en una etapa crucial y alentadora de la existencia de la Conferencia. Llega después de una pausa, que se hizo cumplir pero que, espero, será beneficiosa para las actividades del sistema multilateral de desarme. Esta ruptura forzosa, como todo el mundo sabe, coincidió con algunos acontecimientos sumamente importantes, como el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y la décima Conferencia de Examen del TNP, de la que muchos tenían grandes esperanzas de que surgiera un consenso internacional sobre la prioridad absoluta que debía concederse al Tratado y sus pilares. La importancia de esta conmemoración llevó a Marruecos a unirse a muchos otros Estados para suscribir un comunicado conjunto encaminado a reforzar el Tratado en el contexto muy específico al que se enfrenta actualmente la arquitectura internacional de desarme.

Quisiera reafirmar el firme compromiso de mi país de contribuir al relanzamiento activo y efectivo de nuestro órgano. No podemos dejar que se aleje de la esencia de su forma de trabajo original y así ser responsables de su continuo y lamentable fracaso, que ya dura más de dos décadas. Si bien la situación actual complica las cosas, no debemos utilizarla

como motivo para dejar de avanzar en los debates y superar las divisiones políticas que pueden afectar al clima de seguridad internacional. La pandemia de la enfermedad coronavírica (COVID-19) ha contribuido al aumento y la intensificación de las crisis humanitarias. Ahora se ven exacerbados por el clima de inestabilidad que provocan los conflictos y las amenazas a la paz y la seguridad; como hemos visto, el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas para poner fin a las hostilidades lamentablemente no obtuvo la respuesta necesaria que era esencial en esas circunstancias. Por ello, ha llegado el momento de reforzar nuestro órgano y sus actividades, reavivando su mandato inicial y negociando tratados multilaterales vinculantes ante todas las amenazas reales, que desgraciadamente son demasiadas en la escena internacional.

Señor Presidente, en nombre de mi delegación —y creo que el sentimiento es ampliamente compartido— deseo recordar las numerosas declaraciones que hicimos el año pasado y a principios de 2020, en las que expusimos nuestras ideas y propuestas concretas sobre el método a utilizar para adoptar un programa de trabajo equilibrado y adecuado a la necesidad de negociaciones urgentes sobre las cuestiones esenciales que consideramos prioritarias, a saber, el desarme nuclear, la prohibición de la producción y el almacenamiento de material fisible y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre a la luz de las nuevas tecnologías de doble uso disponibles que deben limitarse a las aplicaciones estrictamente pacíficas. Como todos sabemos, el desarme es una de las razones de ser de las Naciones Unidas. Un desarme real y efectivo acorde con la paz y la seguridad en todo el mundo sólo puede lograrse si se promueve a nivel multilateral. Por ello, pedimos a todos los miembros de la Conferencia que den muestras de la flexibilidad necesaria para que los debates honestos y fructíferos nos permitan reanudar la labor tangible y determinar los denominadores comunes de las negociaciones, que son más apremiantes que nunca en el contexto de la Conferencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Zniber por su declaración y por las amables palabras que me ha dirigido. Invito ahora al representante de Malasia a hacer uso de la palabra.

Sr. Anwar (Malasia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, Malasia desea aprovechar esta oportunidad para felicitarlo y transmitirle nuestro apoyo a usted y a su equipo en el desempeño de esta importante responsabilidad. Agradecemos a usted, al grupo de los seis Presidentes del año y a la secretaría por su compromiso y trabajo duro realizado para convocar esta reunión. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la Embajadora Sally Mansfield de Australia y a su delegación por sus iniciativas y esfuerzos emprendidos durante la presidencia de Australia. Nos sumamos a los demás para dar la bienvenida a los Representantes Permanentes de la Argentina, la República de Corea y Túnez en la Conferencia de Desarme. Malasia se suma a la declaración formulada por Egipto en nombre del Grupo de los 21.

Señor Presidente, ha asumido usted la dirección de este importante organismo cuando el mundo entero sigue luchando contra uno de los mayores desafíos que ha enfrentado en los tiempos modernos. Durante los últimos tres meses, el mundo ha estado luchando contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), que ha provocado más de 10 millones de contagios y 500.000 muertes en todo el mundo. Mi delegación desea ofrecer sus sinceras condolencias a todos los que han perdido a sus seres queridos, familiares, amigos y colegas debido a este terrible virus. De hecho, el impacto de la pandemia de COVID-19 ha sido devastador y de gran alcance. Todo en nuestras vidas ha cambiado drásticamente. Podemos ver los cambios en nuestros hogares, oficinas, escuelas y espacios sociales. La verdad es que aún no hemos visto el impacto completo y duradero para comprender plenamente lo que tenemos que hacer después de la pandemia de COVID-19.

Esta Conferencia también ha sentido el impacto de la pandemia. Durante muchas semanas, no pudimos convocar casi todas nuestras reuniones debido a las restricciones que había. Y ahora, seguimos enfrentando desafíos en la planificación de nuestro trabajo futuro debido a las incertidumbres causadas por la persistente amenaza del virus.

Señor Presidente, Malasia aprecia su participación en la reunión del Grupo de los 21 celebrada hace unas dos semanas y acoge con satisfacción su propuesta de que esta Conferencia reanude su período de sesiones con un debate general. A medida que

procedemos con cautela a descubrir nuestra nueva normalidad, Malasia espera que bajo su liderazgo haya un mayor compromiso para explorar todas las opciones posibles en nuestros esfuerzos por continuar y hacer avanzar la labor de la Conferencia como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

La pandemia de COVID-19 nos ha recordado la importancia de la solidaridad y la cooperación multilateral para lograr lo que es de interés común. Malasia reafirma que el multilateralismo es el principio básico de la negociación en la esfera del desarme y la no proliferación. A este respecto, acogemos con beneplácito y apoyamos la aspiración que usted expresó en su carta de fecha 12 de junio de promover la confianza entre los Estados miembros de la Conferencia.

En relación con el programa de trabajo propuesto, Malasia cree que todos los delegados deben mostrar una fuerte voluntad política y un auténtico espíritu de compromiso para salir del estancamiento. Malasia siempre ha mostrado su voluntad de ejercer flexibilidad. Estamos dispuestos a apoyar cualquier esfuerzo para revitalizar la labor de la Conferencia.

Antes de concluir, quisiera compartir con todas las delegaciones que Malasia y otros 16 países emitieron un comunicado conjunto el 19 de mayo para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). En el comunicado conjunto, destacamos varios elementos, que consideramos útiles, para su consideración en la próxima Conferencia de Examen del TNP. Malasia sigue determinada y espera con interés seguir trabajando con todos los Estados partes en el Tratado en relación con la próxima Conferencia de Examen y la labor de la Conferencia de Desarme en particular.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Malasia por su declaración y por las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy ahora la palabra a la Embajadora del Perú.

Sra. Alfaro Espinosa (Perú): Muchas gracias, señor Presidente. Ante todo, inicio mi intervención felicitándolo, Embajador Robert Müller, al haber asumido la conducción de nuestra Conferencia de Desarme e iniciar sus trabajos. Usted viene realizando una labor impecable que incluye reuniones bilaterales de consultas y también regionales. Es una amplia consulta, de manera transparente, que estamos convencidos contribuirá a asentar las bases para el inicio de una nueva etapa en esta nuestra Conferencia. Cuento con el pleno apoyo de la delegación del Perú para el éxito de sus labores. Deseo también dar la bienvenida a los nuevos representantes de la Argentina, de la República de Corea y de Túnez ante la Conferencia, a quienes les deseamos lo mejor en las funciones que desempeñarán en Ginebra, y quisiera también dar un fuerte abrazo a nuestra querida amiga, la representante de Finlandia, la Embajadora Terhi Hakala, quien nos dejará, y le deseo el mejor de los éxitos en sus nuevas funciones en el futuro.

Antes de continuar y por su intermedio, señor Presidente, quisiera transmitir a la Embajadora Sally Mansfield y a todo su equipo, nuestro reconocimiento porque a pesar de la parálisis internacional provocada por la crisis sanitaria del COVID-19, la Presidencia de Australia estuvo siempre activa y propositiva, y muy comprometida. Efectuó extensas consultas que proporcionaron insumos para el comprensivo reporte que nos fue presentado esta mañana, y elaboró una propuesta de ajustes técnicos para que las reglas de procedimiento de la Conferencia tengan un lenguaje neutro en términos de género, propuesta que ciertamente cuenta con nuestro absoluto respaldo.

Señor Presidente, el Perú saluda la oportuna iniciativa de Austria de convocar a este debate general para compartir nuestras reflexiones sobre la actual crisis sanitaria y su relación con la Conferencia de Desarme. La pandemia de COVID-19 plantea desafíos a los sistemas de salud y ha trastocado el orden mundial. El mundo no estaba preparado para enfrentar esta crisis, y vive tiempos de incertidumbre y manifiesta vulnerabilidad humana. Existe un antes y un después.

Esta crisis ha puesto en evidencia una realidad: los desafíos que enfrenta la humanidad, por su naturaleza y alcance, no pueden ser abordados por los países por separado. Es el caso de las pandemias, como lo es también la lucha contra el cambio climático, la protección de los derechos humanos y la democracia, la regulación de las migraciones, el

comercio internacional, la persecución de los crímenes de lesa humanidad y, ciertamente, el desarme nuclear.

Somos testigos de un momento decisivo en la historia de la humanidad que requiere de voluntad política para fortalecer el multilateralismo, para prevenir y responder ante problemas y desafíos globales que son prioritarios para la supervivencia del planeta, por ejemplo, el cambio climático, el bienestar de la humanidad, como son los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030, y la seguridad colectiva; toda la maquinaria del desarme. Todos ellos son propósitos previstos en la Carta de las Naciones Unidas.

El destino ha querido que nosotros representemos en este momento a nuestros países ante la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme consagrado en 1978 por la Asamblea General en su primera sesión especial dedicada al desarme. La Conferencia de Desarme ha servido decididamente para construir un mundo mejor. Entregó instrumentos de antaño que forman parte de la arquitectura de seguridad y que gozan de legitimidad multilateral. No obstante, desde hace dos décadas sus trabajos están paralizados. Vemos con preocupación el estancamiento de la Conferencia, así como el futuro de tratados bilaterales que por años limitaron, redujeron y eliminaron las armas nucleares, que ya dejaron de existir o que incluso existe una sombra de incertidumbre sobre su continuidad. La proliferación de conflictos y la emergencia de nuevas amenazas a la paz y a la seguridad internacionales vienen en aumento. En muchos casos tienen como causas las tensiones geopolíticas y la carrera armamentista que reavivan la tentación a recurrir a las armas de destrucción masiva a través de programas de modernización y las nuevas doctrinas de seguridad y militares que contemplan su utilización.

Señor Presidente, el Perú, país comprometido con el derecho internacional y el principio de solución pacífica de controversias, considera que la intensificación de la violencia o el uso de la fuerza no son alternativas viables ni aceptables para la comunidad internacional. El Perú, país que pertenece a una región que renunció a las armas nucleares en 1967, cree firmemente en el multilateralismo como instrumento para la seguridad internacional, centrada en la persona humana. El posible uso de las armas nucleares es motivo de la mayor preocupación, pues representa un peligro global cuyo uso intencionado o accidental puede tener catastróficas consecuencias, incompatibles con el derecho internacional humanitario.

Consideramos crucial el fortalecimiento de los procesos e instituciones multilaterales, especialmente de las Naciones Unidas. Mi país está convencido de la importancia capital de la reanudación de los trabajos de la Conferencia mediante un diálogo sincero y una verdadera voluntad política para cumplir su mandato de negociación con apego a las reglas de procedimiento.

Hemos sido testigos, lamentablemente, del dolor de miles de personas que han perdido sus familiares en medio de esta crisis sanitaria, económica y social debido al COVID-19. No seamos ajenos a la posibilidad de una crisis mucho más grave a causa de una explosión nuclear, que esta vez pondría en riesgo la vida de millones de personas sobre la faz de la tierra. Ayudemos a nuestras capitales a reflexionar sobre esto, ahora que la coyuntura permite avizorar la magnitud de las consecuencias humanitarias. La comunidad internacional, la sociedad civil, nuestros compatriotas, nuestros hijos, todos están a la espera de que la Conferencia de Desarme abrigue esperanzas en nombre de la paz y de la seguridad internacionales.

Deseo concluir recordando al ex Secretario General de las Naciones Unidas, el Embajador peruano Javier Pérez de Cuéllar, fallecido el pasado 5 de marzo, un gran pacificador y negociador incansable, que en sus memorias del año 1991 señaló: “La forma en que tratemos la nueva generación de problemas mundiales que la humanidad tiene ante sí, puede muy bien determinar la calidad de vida de todas las personas que vivan en el planeta... incluso la de su supervivencia”.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Alfaro por su declaración y por sus amables palabras para el Presidente. Invito ahora al Embajador Sharma de la India a hacer uso de la palabra, seguido del representante de Argelia.

Sr. Sharma (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame felicitarlo por asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Ha asumido la Presidencia en un momento trascendental, cuando estamos reanudando el trabajo en persona en la Conferencia en medio de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Habida cuenta del conocido compromiso de Austria con el multilateralismo, así como con la no proliferación y el desarme, y de la profundidad de su experiencia y capacidad diplomática, confiamos en que su Presidencia contribuirá de manera sustancial a la labor de la Conferencia. Permítame asegurarle la más completa cooperación y apoyo de mi delegación en la dirección de nuestro trabajo.

En este contexto, reconocemos los esfuerzos concertados realizados por el grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021. Mi delegación también aprovecha esta oportunidad para dejar constancia de su agradecimiento a la Embajadora Sally Mansfield de Australia y su equipo por su contribución como Presidenta durante las difíciles circunstancias impuestas por la pandemia de COVID-19. Durante nuestra presidencia, propondremos una enmienda técnica al reglamento de la Conferencia para que sea neutral en cuanto al género.

Damos la bienvenida al Embajador Villegas de la Argentina, al Embajador Lim Sang-beom de la República de Corea y al Embajador Bachtobji de Túnez como los miembros más recientes de la familia de nuestra Conferencia. La India se adhiere a la declaración formulada por el Grupo de los 21.

Señor Presidente, la India concede gran importancia a la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre desarme del mundo, tal como se ha dispuesto en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y reafirmado en la resolución 74/74 de la Asamblea General. La turbulenta situación actual de la seguridad mundial exige que la Conferencia de Desarme actúe con responsabilidad y celeridad en el cumplimiento de su mandato fundamental de negociar y concertar instrumentos jurídicamente vinculantes.

Ya estamos a mediados del 2020. Si bien no hemos podido lograr un consenso sobre un programa de trabajo, esa incapacidad no debería disuadirnos de intentarlo. Nos hemos perdido el período de sesiones de la Comisión de Desarme de este año. Por lo tanto, es aún más importante que la Conferencia de Desarme demuestre progresos tangibles. En este contexto, la India apoya un programa de trabajo amplio y equilibrado que permita a la Conferencia iniciar negociaciones sobre todas las cuestiones fundamentales de su programa.

La India está comprometida con el objetivo del desarme nuclear universal, no discriminatorio y verificable. Sin perjuicio de la prioridad que se asigna al desarme, la India apoya el inicio inmediato de las negociaciones en la Conferencia de un tratado de prohibición de la producción de material fisible sobre la base del documento CD/1299 y el mandato que en él figura, que sigue siendo la base más adecuada para el inicio de las negociaciones, como también lo han hecho el grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible y el grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. La India también apoya el inicio de negociaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante para la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Señor Presidente, la India agradece sus esfuerzos por reanudar las sesiones plenarias presenciales de la Conferencia con la posibilidad de participación a distancia. Mi delegación entiende que, dados los desafíos sin precedentes de la pandemia, nuestra prioridad es la salud y el bienestar de todos los delegados y del personal de las Naciones Unidas. En esta coyuntura, mientras la Conferencia reanuda su labor con arreglos laborales y técnicos temporales, la India desea subrayar la necesidad de respetar el reglamento de la Conferencia y su mandato de negociación.

Como se predijo acertadamente, el Pakistán ha vuelto a intentar presentar fabricaciones sin fundamento y resucitar algunas de las viejas y desacreditadas ideas y propuestas. Esto no es nuevo, ya que el Pakistán ha adquirido el hábito de abusar de todos

los foros, incluidas la Primera Comisión y la Asamblea General. Afortunadamente, el mundo detecta sus mentiras y engaños cada vez. El Pakistán ha perdido su credibilidad como miembro de la Conferencia de Desarme al utilizarla repetidamente como plataforma de propaganda maliciosa. Nuestra posición sobre estos temas es bien conocida y no necesita ser reiterada. Las preocupaciones de la India en materia de seguridad no se limitan a una región y, por consiguiente, la India siempre ha abordado estas cuestiones en un contexto mundial.

El Pakistán también ha formulado una serie de acusaciones carentes de cualquier base o fundamento contra la India, incluso en relación con el territorio de la Unión de Jammu y Cachemira, acusaciones que ni siquiera merecen una respuesta, ya que se refieren a asuntos internos de la India. Como Estado responsable, la India cumple estrictamente las obligaciones que le incumben en virtud de los tratados internacionales y no necesita lecciones de un país que no tiene credibilidad alguna. Pero ¿qué más se puede esperar de un país que utiliza el terrorismo como instrumento de su política de Estado y que se ha distinguido como el mayor refugio de terroristas internacionales y nacionales?

Hubiera sido mejor que este país se hubiera abstenido de hacer comentarios sobre cuestiones ajenas a la labor de la Conferencia de Desarme. Pero los viejos hábitos son difíciles de erradicar. La Conferencia no es el foro de las cuestiones bilaterales o regionales, ya que su mandato es centrarse en los acuerdos de aplicación mundial. Como la India ha dejado claro en varias ocasiones, se opone a que se examinen las cuestiones de seguridad regional en la Conferencia de Desarme. El compromiso de la India de promover y mantener la paz mundial y la seguridad internacional es ampliamente reconocido. Por lo tanto, no necesito responder a las observaciones infundadas del Pakistán. En un momento en que esperábamos con interés la reanudación de la labor de esta Conferencia, la declaración del Pakistán sólo puede considerarse inútil. Esta Conferencia recordará de sus actuaciones cómo este país ha sido el mayor obstáculo para las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en todas las ocasiones, hasta en 2009, cuando la Conferencia incluso llegó a un programa de trabajo consensuado.

Instamos una vez más a la delegación pakistaní a que evite plantear cuestiones extrañas destinadas a crear obstáculos para que la Conferencia se dedique a una labor seria y sustantiva. De hecho, queremos pedir a este país que actúe con responsabilidad. Debe demostrar esa responsabilidad mientras trabaja para lograr un consenso sobre un programa de trabajo que permita el inicio de la labor sustantiva de la Conferencia en una fecha temprana, incluida la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible, en lugar de hacernos perder nuestro precioso tiempo en sus maquinaciones.

Señor Presidente, puesto que ya he dicho lo que tengo que decir, no volveré a hacer uso de la palabra ni dedicaré más tiempo a esta cuestión por respeto a usted, a la labor de la Conferencia y a todos nuestros colegas aquí presentes. La India está comprometida con el multilateralismo y apoya los esfuerzos de la Conferencia por fomentar la confianza y el entendimiento mutuos. Estamos dispuestos a trabajar con los Estados miembros para cumplir el mandato básico de la Conferencia de negociar instrumentos jurídicamente vinculantes que fortalezcan la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Sharma su declaración y las amables palabras que me ha dirigido. Daré ahora la palabra al delegado de Argelia. Si el tiempo lo permite, el siguiente orador será el Embajador de Túnez.

Sr. Berkat (Argelia) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Para empezar, quisiera felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y expresar mi sincero agradecimiento a su predecesora, la Embajadora de Australia, y a los miembros de su delegación por los esfuerzos realizados durante su Presidencia de la Conferencia. También deseo dar la bienvenida a los nuevos embajadores de Túnez, la Argentina y la República de Corea.

Mi delegación se suma a la declaración formulada por el Embajador de Egipto en nombre del Grupo de los 21.

Señor Presidente, mi delegación desea expresar su pleno apoyo y reconocimiento por su enfoque positivo y gradual en el marco del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero

del período de sesiones de 2021, que nos ha permitido hoy reanudar la labor de la Conferencia y reunirnos de nuevo con nuestros colegas y miembros de la Secretaría en buena salud tras la situación excepcional resultante de la crisis sanitaria mundial asociada al nuevo coronavirus. Ante estas difíciles circunstancias que han afectado a todos los países del mundo, no podemos dejar de recordar a las víctimas de la pandemia y expresar nuestra gratitud a todos los que están trabajando en primera línea para responder a ella.

Señor Presidente, los desafíos actuales que plantea esta crisis y sus efectos sin precedentes a todos los niveles son motivo de reflexión. Deberíamos sacar lecciones de esta situación, en particular en lo que respecta al destino común de la humanidad y la seguridad de las sociedades en su sentido más amplio. En estas circunstancias excepcionales, la conmemoración del Día Internacional de la Convivencia en Paz, el 16 de mayo, fue una oportunidad para reflexionar sobre las repercusiones de la crisis y tomar un momento para recordar la importancia de los lazos que unen a los pueblos. Esta prueba que ha afligido a la humanidad ha demostrado claramente que la cooperación internacional es imprescindible para superar las crisis. También ha puesto de relieve la necesidad de que nos mantengamos unidos para prevenir posibles amenazas en el futuro y así evitar a la humanidad más sufrimiento y desgracia. El hecho de que sigan existiendo armas nucleares representa una grave amenaza para la humanidad. Por lo tanto, a través de esta Conferencia, todos debemos esforzarnos por contribuir a los nobles objetivos que unen a la humanidad trabajando en el marco del mandato de negociación de la Conferencia para elaborar instrumentos jurídicos que eviten a la humanidad las nefastas consecuencias que siguen asolándola y que constituyen una amenaza permanente para ella.

Señor Presidente, para hacer frente al desafío final de librar a toda la humanidad del espectro de un futuro inseguro e incierto, es necesario en este momento crucial reafirmar la validez absoluta de la diplomacia multilateral en el ámbito del desarme y la no proliferación, y expresar nuestra determinación de promover el multilateralismo como principio fundamental de las negociaciones en estas esferas. En el contexto de la conmemoración del septuagésimo quinto aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, quisiera destacar el compromiso de Argelia de contribuir a los esfuerzos conjuntos para establecer la estabilidad, la prosperidad y un mundo más seguro para todos mediante un sistema multilateral regido por nobles valores y por los objetivos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Señor Presidente, los esfuerzos colectivos de los seis Presidentes del actual período de sesiones han enviado un mensaje positivo sobre la importancia de la acción colectiva para que la Conferencia pueda lograr resultados tangibles y restablecer su papel como único foro de negociación en la esfera del desarme. En este contexto, mi país, que asumió la Presidencia de la Conferencia al comienzo de este período de sesiones, aprecia la eficacia e importancia del enfoque colectivo, participativo y sustantivo, y la prioridad otorgada al lenguaje de consulta, diálogo y fomento de la confianza, que ha dado lugar a esfuerzos coherentes por parte de los Estados miembros, ha sentado una nueva base en la búsqueda del consenso y ha logrado un considerable grado de confianza y un ambiente positivo. Desde este punto de vista, mi delegación sigue estando plenamente dispuesta a participar de manera constructiva en la búsqueda del camino colectivo a seguir que se debatió en el marco del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2020, junto con el último Presidente del período de sesiones de 2019 y el primero del período de sesiones de 2021, y al mismo tiempo a adoptar un enfoque gradual, optimista y objetivo a fin de garantizar resultados positivos para nuestra labor colectiva en el futuro que sirvan a nuestra Conferencia y preserven su credibilidad y eficacia.

Por último, quisiera reiterarle a usted, señor Presidente, y a los miembros de su delegación, el agradecimiento y el pleno apoyo de mi delegación por sus valiosos esfuerzos. También deseo expresar nuestra plena disposición a trabajar con los futuros presidentes para hacer avanzar la labor de nuestra Conferencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Argelia por su declaración y sus amables palabras y cedo ahora la palabra al Embajador Izquierdo Miño del Ecuador.

Sr. Izquierdo Miño (Ecuador): Muchas gracias, señor Presidente. Señor Presidente, excelencias, distinguidas delegaciones, a nombre de la delegación del Ecuador quiero expresar la más cálida felicitación a usted, Embajador Robert Müller, por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme, en un momento tan delicado y difícil, particularmente para este foro que tiene el desafío de ser capaz de asumir sus responsabilidades por el bien colectivo de la humanidad. Al mismo tiempo, mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para felicitar a la distinguida Embajadora de Australia, por todos sus esfuerzos y labor desplegada durante la tercera Presidencia del presente año, destacando su decisión de llevar adelante consultas directamente en todos los niveles posibles, que se refleja plenamente en su magnífica intervención de esta mañana, por la que agradecemos y registramos su contenido como elemento de reflexión. Saludo la incorporación de los nuevos representantes permanentes, Embajadores de la República de Corea, la Argentina y Túnez, a las labores de la Conferencia de Desarme.

La pandemia de COVID-19 ha tomado por sorpresa a todos los países, sin distinción alguna. Ha tenido y seguirá teniendo consecuencias devastadoras sobre la salud y la economía de todas nuestras poblaciones, especialmente sobre las más pobres y vulnerables. Sus consecuencias no han hecho más que confirmar lo señalado por mi delegación a principios de año en este mismo foro sobre el estupor que causa la actitud por prevalecer intereses de dominio y poder invirtiendo inmensas sumas de recursos económicos para perfeccionar y acumular armas, mientras los sistemas de salud en todos nuestros países tienen serias fragilidades y mientras miles de millones de personas luchan diariamente por su simple sobrevivencia. La pandemia nos alerta cotidianamente sobre la crucial importancia del multilateralismo y de la necesidad ineludible de la solidaridad y la cooperación mundial, como principios de interés colectivo de la comunidad internacional en su conjunto. En ese sentido mi delegación ve con suma preocupación que la crisis producida por la pandemia no haya creado inmediatamente conciencia sobre la urgencia de fortalecer el multilateralismo de manera efectiva. Por otro lado, se evidencian dificultades por alcanzar el ideal de la cooperación internacional, así como las dificultades para encontrar horizontes de armonía y paz y también frente a una comunidad diplomática que en ciertos espacios parece sin voluntad para el diálogo y la negociación.

El Ecuador es uno de los países que presentaron una declaración de apoyo al llamado del Secretario General para un alto el fuego a nivel global en medio de la pandemia de COVID-19, declaración que ha sido reiterada con ocasión de la celebración del 75° aniversario de la firma de la Carta de las Naciones Unidas. En el escenario actual, en lugar de tomarse medidas para reducir las tensiones globales, estas se han ido profundizando. El sistema mundial de control de armas nucleares, los diálogos para la no proliferación y el desarme se encuentran en una situación crítica. La Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación ha tenido que ser aplazada y las perspectivas sobre sus resultados han motivado mensajes que ponen en duda la aplicación de compromisos adquiridos anteriormente. Los tratados bilaterales y plurilaterales entre los poseedores de armas nucleares tampoco han sido testigos de avances, e incluso hemos tenido que ver la terminación de varios de ellos.

Nosotros creemos que ese escenario se podría resumir en la constatación de ausencia de confianza, que muchos líderes no logran o no quieren utilizarla en las relaciones internacionales. Esa falta de confianza está llevando al mundo a un callejón sin salida dominado por una fragilidad altamente peligrosa. En esa línea, el Ecuador, fiel a su vocación pacifista y convencido de la capacidad del multilateralismo para alcanzar los objetivos de paz y de seguridad, reitera su disposición de trabajar hasta lograr que la Conferencia de Desarme asuma su responsabilidad y cumpla con su mandato: negociar instrumentos jurídicamente vinculantes en materia de desarme. Mi delegación cree que los países pequeños, sin poderío militar ni económico, tenemos derecho a reclamar por nuestra seguridad, a perseguir conjuntamente el fortalecimiento del multilateralismo y a aspirar a una paz solo posible en un mundo libre de armas de destrucción masiva. Nos lo garantiza nuestra calidad de miembros activos de la comunidad internacional, consagrada a través de las instituciones de las Naciones Unidas.

Señor Presidente, tal como lo expresara en una pasada intervención, mi país se ha empeñado en promover el multilateralismo como el principal medio para garantizar la paz y

la seguridad en el mundo y, por tanto, como el mecanismo básico para impulsar el desarme y la no proliferación, así como para buscar una concertación internacional eficaz que dé garantías a los Estados que no poseen armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de este tipo de armas. El compromiso del Ecuador con la paz, el desarme y la no proliferación ha continuado a través de todas estas últimas décadas con una participación activa en la Conferencia de Desarme así como en la negociación de los instrumentos que prohíben las armas de destrucción en masa y regulan las armas convencionales, habiendo sido el Ecuador, a través de diplomáticos ecuatorianos, quien presidió el grupo de trabajo que logró obtener consensos sobre los principios y directrices para el establecimiento de zonas libres de armas nucleares en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1999. En consecuencia, reconocemos la importancia que tiene la opinión de los países miembros de zonas libres de armas nucleares constituidas y las que están en proceso de constituirse para articular alternativas que identifiquen los senderos más idóneos para que la comunidad internacional pueda encontrar compromisos de negociación para un efectivo desarme general y completo.

Le reiteramos, señor Presidente, nuestra voluntad de colaborar activamente en su gestión.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Izquierdo Miño su declaración y sus amables palabras. Los intérpretes han tenido la amabilidad de concedernos unos minutos más, y tengo un orador más para esta reunión: el Embajador Bachtobji de Túnez.

Sr. Bachtobji (Túnez) (*habla en árabe*): Gracias, señor Presidente. Embajador Müller, Presidente de la Conferencia de Desarme, distinguidos colegas, permítanme darles las gracias por sus amables palabras de bienvenida al incorporarme a la Conferencia. Lo felicito una vez más, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia rotativa de la Conferencia, y le aseguro la plena cooperación de la delegación de mi país para avanzar en su labor. También rindo homenaje a los encomiables esfuerzos realizados por los anteriores Presidentes de este período de sesiones para lograr nuestro objetivo común. Permítanme asegurarles, estimados colegas, el compromiso de Túnez, en su condición de Estado miembro de la Conferencia, de trabajar juntos para reactivar su papel y reanudar su labor sustantiva, de conformidad con el mandato que le fue encomendado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

En este contexto, Túnez, en su calidad de miembro del Consejo de Seguridad para este año y el próximo, pidió una cesación del fuego inmediata a nivel mundial en el marco de la movilización y la unión de los esfuerzos internacionales para combatir la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), lo que ha puesto de relieve una vez más la necesidad de contar con el mayor nivel posible de cooperación y solidaridad. La acción multilateral es la única garantía para hacer frente a estos retos universales que trascienden las fronteras y los países. Es esencial que nuestra Conferencia se esfuerce por salir del punto muerto centrándose más en la coordinación y la conciliación de diferentes puntos de vista, sobre la base del realismo, la transparencia y la identificación de prioridades, siempre que nuestro objetivo colectivo sea lograr la paz y la seguridad en el mundo y detener la alarmante carrera de armamentos en curso en un momento en que la Humanidad se enfrenta a nuevos y extremadamente peligrosos desafíos que amenazan su propia existencia y continuidad. Túnez seguirá comprometido con este esfuerzo colectivo con el fin de adoptar un programa de trabajo amplio y equilibrado para la Conferencia, capaz de hacer avanzar nuestra labor y de llegar rápidamente a la etapa de negociaciones serias para frenar la carrera de armamentos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Embajador Bachtobji su declaración y las amables palabras que me ha dirigido. Nos quedan unos 15 oradores en la lista. Por lo tanto, propongo que suspendamos la reunión ahora y agotemos la lista que tengo delante en la sesión plenaria de esta tarde. Esa reunión tendrá lugar hoy a las 15.00 horas, tanto en esta sala como en una plataforma online, por lo que pido a las delegaciones que vuelvan a la sala o se conecten a la plataforma unos minutos antes para asegurarnos de que empezamos a tiempo.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.